

# Iglesia en Marcha

Año XIV , N° 121 Noviembre-Diciembre / 2004  
Arzobispado de Santiago de Cuba



## Sumario

- 3. Dios con Nosotros  
Mensaje de Navidad
- 6. Encuentro...  
La experiencia de Dios
- 7. Pensamiento Social  
Diálogo
- 10. Hace casi 150 años...
- 13-16. Buena Nueva  
Sección por y para los jóvenes
- 17. Tu Animador  
Arbolito de Navidad
- 18. Familia  
Crónica en salsa Agridulce  
Líneas de Acción PF
- 20. Evangelio según San Lucas  
Mane Nobiscum, Domine
- 22. Toda pura es María
- 23. A la Virgen de Navidad
- 24. La Iglesia es Noticia
- 27. Dos en Una

## Cuando venga mi Hijo

«Cuando venga mi Hijo,  
me llamaré.  
Si él es la Palabra  
yo ¿qué?...



Belén está ya cerca,  
casi se ve.  
Se acaba la tarea  
que comencé.

Porque cuando en mis brazos  
nacido esté,  
el "hágase" que dije  
repetiré.

Y ya no diré nada.  
Ya ¿para qué?  
Si él es la Palabra  
me llamaré».

*José Luis Martín Descalzo*

**Iglesia en Marcha** es un Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de la UCLAP-Cuba.  
**Dirección y Redacción:** Mons. Pedro Meurice, María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** P. Ramón García sdb, Antonio López de Queralta, Alejandro Álvarez, Erick Felipe, P. Nelson Santana sj., P. José L. Martín D. Sj, Pedro Casaldáliga **Cascabel:** Caridad C. Gramatges, **Fotografía:** Pedro Amador, P. Ramón García sdb. **Portada:** ...Y al principio era el Logos (Conrado R. Pérez Maletá). **Contaportada:** Ha nacido el Rey de Reyes (José A. Medina Sanabia) **Suscripciones:** Víctor A. Padrón Rodés, Arzobispado de Santiago de Cuba.  
**Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago.  
*Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.*

# «DIOS CON NOSOTROS»

A los sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas,  
a todos los cristianos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Queridos hermanos y hermanas:

Mientras nos preparamos a celebrar el nacimiento de Jesucristo, como anuncio gozoso, llegan a nosotros las palabras del profeta Isaías: *“El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz”* (Is. 9,1). Las tinieblas son el símbolo de la oscuridad del pensamiento; cuando llegan situaciones difíciles las dudas nos inquietan y no sabemos orientarnos, ni hacia dónde ir. En medio de la noche, cuando los pastores de Belén cuidaban las ovejas, como claridad deslumbrante, la gloria de Dios los envolvió, iluminó su mirada y alegró su existencia: *“Les ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”* (Lc. 2,11).

## I. Sentido de la Navidad

La buena noticia desencadenó en los pastores un dinamismo en tres actos: acogieron el mensaje novedoso, se pusieron en camino para encontrarse con el Niño recién nacido, y volvieron a su vida diaria glorificando y alabando a Dios. Algo similar ocurrió a los reyes magos venidos de Oriente: guiados por la estrella que gratuitamente apareció en su horizonte, caminaron hasta un encuentro de admiración y adoración, regresando a su país *“por otro camino”* (Mt. 2,12), ya con el resplandor nuevo de haber estado con Jesús.

La figura significativa por excelencia de la Navidad es la Virgen María. Ella, la *“llena de gracia”* (Lc. 1,28), vive de modo singular la invitación que Dios le hace por medio del ángel para ser la Madre del Salvador. María dijo Sí, y en seguida se puso en camino, fue a la montaña a prestar ayuda a su prima Isabel y a comunicar su alegría.

Según los relatos evangélicos, los pastores y los reyes magos, al conocer la buena noticia del nacimiento del Salvador gustaron el encuentro con Jesús, y volvieron a su vida cotidiana con otra mentalidad y un nuevo impulso. De igual forma, la Virgen María sale de su casa en ayuda de Isabel y se hace así testigo y primera misionera de la Iglesia. Esta es la vivencia de la Navidad que proponemos a todos ustedes: vayan el encuentro de Jesús Niño, adórenlo como la Virgen, los pastores y los reyes magos y que la luz de la Navidad ilumine sus vidas y les dé nuevos ánimos.

En estos acontecimientos vemos que Dios se inclina siempre y de modo benevolente y gratuito a favor de la humanidad. Si el hombre acoge libre y responsablemente esta iniciativa se produce el encuentro entre el hombre y Dios. Frutos espontáneos de este encuentro son: la conciencia de ser enviados para transmitir la buena noticia de la salvación, y el empeño por hacer eficaz ese mensaje.



---

Para todo cristiano el momento privilegiado del encuentro con Cristo es la Santa Eucaristía, especialmente durante la celebración de la Misa dominical. El que celebra de modo auténtico la Navidad recibe en este tiempo santo en su corazón, al participar en la Eucaristía, a quien nació de la Virgen María y por nosotros murió y resucitó. La despedida del celebrante, al finalizar la Misa, es como una *“consigna al cristiano a comprometerse en la propagación del evangelio y en la animación cristiana de la sociedad” (NMD, 24)*. Cuando el celebrante dice a los fieles *“pueden ir en paz”* quiere decir: ahora están llenos del amor de Cristo, a quien han recibido en su corazón, pueden ir en paz a llevarlo al mundo entero. El encuentro con Cristo vivo en la Santa Comunión fructifica en el apasionamiento por la misión.

Por esto la Iglesia en Cuba ha recibido con tanta complacencia la invitación que nos ha hecho el Papa Juan Pablo II a celebrar el Año de la Eucaristía. Coincidiendo con esta celebración hemos estado preparando con mucho empeño el Año de la Misión. Al celebrarlo al mismo tiempo que el Año de la Eucaristía, nos hace potenciar la acción evangelizadora de la Iglesia en nuestro país, pues al decir del Santo Padre: *“la Eucaristía es fuente de la misión” (MND 25)*.

Este es el camino de la Iglesia en Cuba para el año 2005, que hemos deseado presentarles, queridos hermanos y hermanas, en la cercanía de la Navidad, que es un tiempo propicio para mirar con esperanza hacia el futuro.

En la Navidad se manifiesta la ternura, la benevolencia de Dios a favor de todos los hombres. El nacimiento de Jesucristo dignifica nuestras personas, nos envuelve y da sentido a nuestra existencia tan azotada por muchos sinsentidos.

## **II. Eucaristía y misión en Cuba**

La celebración de la Navidad es la oportunidad para caer en la cuenta de esa nueva dimensión de nuestra existencia que nos permite vivir la paz y la confianza en medio de las dificultades y los conflictos. Va a terminar un año en que no han faltado zozobras y presagios amenazantes. Son muchas las limitaciones internas y las necesidades de distinto orden que se sufren en Cuba, a las cuales han venido a añadirse medidas externas que diseñan además un futuro ensombrecedor para nuestra nación. Pero, a pesar de todo, sabemos que Jesús vino a decirnos que Dios es nuestro Padre, y en cualquier hipótesis, nos acogerán con amor sus brazos poderosos. Desde que el Hijo de Dios se hizo hombre, nuestro porvenir, tan oscurecido muchas veces por el mal y el fracaso del presente, está habitado ya por el amor y la gracia.

Dejemos que en Navidad ese niño que todos llevamos dentro, venza en nosotros el derrotismo y la angustia por el futuro. El nombre profético de Jesús, el Hijo de Dios, es Enmanuel, que quiere decir: Dios con nosotros. Y *“si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?” (Rom. 8,31)*.

Hoy es preciso descubrir esta cercanía de Dios y gustarla personalmente para que tengamos una esperanza cierta que nada ni nadie nos arrebate. El porvenir de la Iglesia en Cuba dependerá en primer lugar de este encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que nos da a conocer en la fe, el amor de Dios Padre y nos abre a la esperanza verdadera. Esta vida de fe, esperanza y caridad se alimenta en la Eucaristía, que es *“presencia salvadora de Jesús en la comunidad de los fieles” (EE)*

Navidad es la mejor fecha para iniciar la celebración del Año de la Misión y de la Eucaristía, *“gracias a la cual se introduce al creyente en las profundidades de la vida divina” (MND, 11)*. En es-

---

te año misionero y eucarístico debemos reavivar el fervor de la misión que tuvimos hace unos años con la visita del Papa Juan Pablo II a Cuba. Envueltos muchas veces en las dificultades de cada día, fácilmente nos quedamos en las preocupaciones por la supervivencia y reducimos nuestro cristianismo a unas prácticas religiosas, sea en la iglesia, sea en nuestra casa. Pero la Iglesia tiene como razón de ser fundamental el anuncio del Reino de Dios, su gran tarea es la evangelización. Todos los bautizados tenemos que ser evangelizadores, pero ante todo y sobre todo, con nuestra manera de vivir y de actuar.

La urgencia de la actividad misionera brota *“de la radical novedad de vida traída por Cristo y vivida por sus discípulos” (RM)*. Esa vida la recibimos en la Eucaristía. La Iglesia nos pide que después de la comunión se guarden unos minutos de silencio, momentos necesarios para asimilar el alimento recibido en el Pan de Vida. Para interiorizar el encuentro con Cristo y disponernos a ser testigos del Verbo Encarnado, misioneros del Evangelio. *“El encuentro con Cristo, profundizado continuamente en la intimidad eucarística, suscita en la Iglesia y en cada cristiano, la exigencia de evangelizar y dar testimonio” (MND. 24)*

### **III. Invitación a la esperanza**

Queridos hermanos y hermanas, Dios, amor inabarcable, se hace cercano en Jesucristo: el único Salvador en quien podemos apoyar nuestra confianza. En Él Dios ha dicho su última palabra y esta palabra es de misericordia a favor de toda la humanidad. Para nosotros en Cuba esta palabra se concentra particularmente en una actitud y un esfuerzo de reconciliación.

La Navidad nos enseña que, a través de los acontecimientos y de las mismas obras de los hombres, muchas veces sin que ellos lo esperen, se llevan a cabo los arcanos designios de la providencia divina para el bien de la humanidad.

Exhortamos a todos los cristianos para que lean, con los ojos limpios del corazón, los signos positivos de nuestro tiempo y de nuestra sociedad. Siguiendo la llamada del Papa Juan Pablo II comprometámonos *“más decididamente a dar testimonio de la presencia de Dios en el mundo” (MND, 26)*.

Al desearles una feliz Navidad nuestra oración de pastores y obispos se hace súplica ante Cristo presente en la Eucaristía, pidiendo para todos ustedes, tan queridos en el Señor, que esta *“esperanza a la que hemos sido llamados” (Ef. 1,18)* colme plenamente sus corazones.

Con nuestra bendición,

LOS OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA

El Cobre, 27 de noviembre del 2004.

#### Notas:

- Este Mensaje debe leerse en las Misas del domingo 19 de diciembre.
- Las citas MND corresponden a la Exhortación Apostólica del Papa Juan Pablo II “Mane nobiscum, Domine”, publicada el 7 de octubre del 2004 para dar inicio al Año de la Eucaristía.

# LA EXPERIENCIA DE DIOS

## LLAMADOS A LA CONVERSIÓN CONTINUA

Jesús tuvo su experiencia fundante después de su bautismo en el Jordán (Lc 3, 21-22). Para poder interiorizarla fue conducido al desierto durante cuarenta días, después de lo cual su primera predicación fue: *"Conviértanse y crean en el Evangelio"* (Mc 1,14; Mt 4,17).

### Conversión significa "dar la vuelta", hacer un giro de 180° grados.

Implica, pues, un nuevo estado de conciencia y de atención. *"Pecado"* significa textualmente "perder la señal", "tropezar".

La conversión constante implica la atención permanente para no perder la señal, es decir, para no pecar. Esta atención no constituye una tensión, sino un estado espiritual. Esta atención tiene una doble orientación: hacia la propia interioridad y, al mismo tiempo, hacia los demás (alteridad). Una doble dimensión que es simultánea y que se convierte en criterio de discernimiento de la auténtica experiencia de Dios: cuanto más crece la interioridad, más crece también la apertura hacia la alteridad y viceversa.

## EL INDISPENSABLE ARTE DEL DISCERNIMIENTO

Según Santa Catalina de Siena, *"el discernimiento no es otra cosa que el conocimiento verdadero que el alma ha de tener de sí misma y del Yo"*. Y Santa Teresa de Jesús dice: *"Tengo por más gran merced del Señor un día de propio y humilde conocimiento, aunque nos haya costado muchas aflicciones y trabajo, que muchos de oración"* (Libro de las Fundaciones, cap 5, 16).



Una de las características más indispensables de este autoconocimiento consiste en discernir de cuál de los tres ámbitos de la persona (cuerpo, psiquismo y espíritu) proceden los movimientos de consolación y desolación. Para ello es necesario conocer las leyes del propio cuerpo, del psiquismo y del espíritu.

**A. Para empezar, hay que aprender a escuchar a nuestra corporeidad:** el agotamiento físico, la falta de sueño, la mala alimentación, el ritmo del tiempo, las etapas biológicas de la vida..., todo ellos son, al mismo tiempo, causas y consecuencias que se inscriben en el cuerpo. Nuestros miembros y nuestro órganos llevan un registro de todo lo que hemos vivido y, si no les escuchamos, acaban pasándonos la cuenta.

**B. En el campo psíquico:** también arrastramos actitudes que vienen de muy lejos episodios o zonas de nuestra vida no asumidos, relaciones no perdonadas, todo esto son focos de desgaste que bloquean y paralizan nuestras energías y que no podemos vencer sólo a base de buena voluntad.

**C. En el ámbito del espíritu:** no podemos dejar de mencionar el discernimiento de espíritus. Según los maestros, estos espíritus son "fuerzas" que no proceden del interior de nuestro psiquismo, sino del exterior de nosotros.

## CIRCUNSTANCIAS QUE IMPOSIBILITAN LA EXPERIENCIA FUNDANTE:

1. La mirada dispersa perdida en la diversión, distraída de sí misma.
2. La mirada anónima, propia de la persona masificada.
3. La mirada superficial, que se pierde la capacidad de admiración.
4. La mirada egocéntrica, que se desentiende de los demás.
5. La mirada dominadora, que hace y deshace según su voluntad de poder.



# Diálogo

*La fe en la razón quiere decir confianza en la discusión, en los buenos argumentos, en la inteligencia que dirime las cuestiones oscuras, en contra de la pasión que las hace incluso más turbias*

**Para ser uno mismo, dialogar con los otros, para dialogar con los otros ser uno mismo,** decía Paul Ricoeur. Y es que, desde tiempos inmemoriales, desde que el *homo sapiens* comenzó a comunicarse mediante la palabra, el diálogo se ha valorado positivamente entre los seres humanos que quieren convivir en armonía con sus semejantes. En nuestro tiempo, no es posible imaginar un régimen democrático que no se abra al diálogo, porque el diálogo, a más de una virtud cívica, es una virtud democrática.

Hace ya más de un cuarto de siglo, un grupo de cubanos de la diáspora viajaron por primera vez a la Isla en busca de un diálogo que propiciara el reencuentro de la gran familia cubana. Así comenzaron las visitas de «la comunidad» que después se abrieron a la posibilidad de que también los de *aquí* pudieran ir *allá*. Al principio sólo los más viejos podían viajar, después —poco a poco— fue bajando la edad; y recuerdo en esta época de intercambios incipientes que una vez un compañero de trabajo llamó *diversionismo ideológico* a unas fotos en colores que yo mostraba, pues, en aquel entonces, el que hacía de fotógrafo sólo podía jugar con el amplio matiz de los grises, los enfoques de campo y las profundidades —enfoque-desenfocado, luces y sombras—. A ese grupo de cubanos, que logró lo que para la mayoría no era más que un sueño, y más que sueño quimera de volver a ver a su familia, le llamaron “dialogueros” en la otra orilla del mar. Pero gracias a ese diálogo, valiente y sin prejuicios, comenzó el acercamiento que derrumbó barreras y corazas mentales, conmovió corazones, cercenó miedos...

Es de sobra conocido que en la mayoría de las sociedades autoritarias el diálogo muchas veces es



sustituido por el «monólogo», es decir, por la práctica que, traducida literalmente, se refiere al «hablar consigo mismo». El monólogo se impone cuando al exponer postulados políticos propios se excluye a los demás interlocutores, quienes con frecuencia dejan de ser adversarios para convertirse en enemigos irreconciliables a quienes se pretende eliminar.

Frente al pensamiento dogmático e irracional, que elimina la duda y la necesidad de ponderar distintos argumentos, es preciso reivindicar el diálogo como uno de los valores fundamentales de la cultura democrática, sin el cual es impensable la consolidación de una sociedad abierta.

En un Estado de Derecho los ciudadanos tienen garantías que se vinculan directamente con el diálogo. Las libertades de conciencia, de expresión, de reunión, de asociación o el derecho de petición, por ejemplo, son conquistas que están en la base o suponen el ejercicio del diálogo. El diálogo es, pues, un medio para canalizar racionalmente

la pluralidad política y también una forma de producir decisiones políticamente significativas y consensuadas.

Etimológicamente, *Diálogo* puede traducirse como un discurso («*lògos*») a través de («*diá*») personas. En este sentido, el diálogo significa el establecimiento de una «comunicación o conversación alternativa con el otro». El concepto es muy antiguo y se conservan testimonios de ello, por lo menos, desde los pensadores de la Grecia antigua. Cabe señalar que el diálogo se ha desarrollado en distintos ámbitos de la vida social como, por ejemplo, el religioso, el cultural o el político. El diálogo acontece, sobre todo, cuando las tensiones que surgen de la convivencia humana han hecho necesaria la búsqueda de soluciones que permitan superar los problemas. Por lo tanto, *remover los obstáculos para el entendimiento* ha sido una de las más altas aspiraciones del diálogo en todas las épocas.

Resumiendo, podríamos decir que:

El diálogo es lo contrario de la discusión, palabra cuyo significado es disgregar. En la discusión, si alguien gana, otros pierden; en el diálogo, si alguien gana, todos ganan.

Un principio básico del diálogo es que hay que estar dispuesto a poner en suspenso creencias propias, observarlas y *escuchar todas las opiniones* para darnos cuenta de significados y poder compartir un significado común.

Un diálogo, entonces, es pensar juntos, no limitarse a defender opiniones. Por ello el diálogo que necesitamos los cubanos debe tener carácter nacional, pluralista, integrador.

Es claro que no hay diálogo cuando lo que se busca es defender intereses propios, ya sean éstos personales o partidistas.

El objetivo del diálogo es resolver problemas colectivos y no problemas particulares, y debe ser visto como un pozo común en el que todos ponen y no como un pozo del que todos quieren sacar.

El diálogo es un recurso de gran valor para evitar que las tensiones que genera la diversidad tengan como resultado la exclusión, la fragmentación y la violencia. Pero hay un diálogo aún más fundamental y profundo: más que un diálogo entre personas, este diálogo tiene lugar dentro de cada persona. Es decir, hace falta descubrir el diálogo interior del co-

razón, que es mucho más que un diálogo verbal o intelectual. Sin éste no puede existir el otro.

La tolerancia y el pluralismo —que es la aceptación de la pluralidad— son condiciones básicas del diálogo, en el cual deben ser admitidos y reconocidos por principio todos los interlocutores en igualdad de dignidad y derechos. En síntesis, el diálogo hace posible que en la relación con el «otro» y el «diferente» (¿disidente?), pueda desarrollarse un intercambio.

Ese intercambio de opiniones posibilita la comprensión recíproca. Dicho en otras palabras: entre mis ideas y las del otro es necesario establecer una conexión que concilie de manera flexible ambas posiciones. En este contexto, el diálogo en su más alta expresión puede ser considerado como una virtud cívica de carácter democrático desde una doble perspectiva: por un lado, porque evita el recurso de la coerción y la violencia y, por otro, porque abre la posibilidad de cambiar libremente de opinión sin que exista represalia alguna. *El imperativo del diálogo democrático, en consecuencia, es el de no usar la violencia en contra del disidente*, es decir, en contra de quien profesa, con todo derecho, ideas distintas.

Nada se encuentra más alejado de una convivencia civilizada que la pretensión del monopolio de la «verdad», así como la transmutación del diálogo en una exposición difamatoria que pretende descalificar al resto de los contendientes. Los regímenes totalitarios generalmente se caracterizan por evitar la expresión de aquellas manifestaciones culturales, sociales y políticas que son consideradas antagónicas por el simple hecho de que atentan contra las concepciones oficiales y los equilibrios imperantes.

Entre nosotros, se impone que hablemos del diálogo al que estamos convocados todos los cuba-

**Diálogo  
quiere  
decir ver en  
cada ser  
humano  
al prójimo  
y compartir  
con él la res-  
ponsabilidad  
de cara a la  
verdad y a la  
justicia**



---

nos, de dentro y de fuera, de izquierda, de derecha o de centro, porque un diálogo que se precie de serlo en verdad no puede ser excluyente ni partidista, pues, como dice Juan Pablo II:

El diálogo exige que cada uno acepte la diferencia y el carácter específico del otro, sin renunciar a lo que se sabe que es verdadero y justo... Incluso en medio de las tensiones, oposiciones y conflictos...

Diálogo quiere decir ver en cada ser humano al prójimo y compartir con él la responsabilidad de cara a la verdad y a la justicia.

El diálogo promueve las diversas concepciones sin prescindir de las diferencias, sino por el contrario, incorporándolas. Quiero subrayar que la ausencia de diálogo y de tolerancia no entraña sólo un problema de falta de respeto a las opiniones diversas sino, y sobre todo, su marginación y exclusión. Superar ambas es nuestro desafío.

**Y el diálogo es parte integral de la misión. Cuando así lo reconocemos, es porque el Espíritu está ya aleteando tanto entre la gente que queremos evangelizar como en nosotros mismos**

El diálogo fecundo debe tener como horizonte la fundación de un tiempo nuevo. El diálogo que la Patria necesita debe ser una búsqueda sincera de la verdad y del bien de todos y con todos, con una permanente preocupación por los más pobres. Ello exige un cambio de mentalidad y grandeza de espíritu. Para recuperar la dignidad y la esperanza de nuestra gente ya no alcanzan las palabras. El diálogo imprescindible y urgente necesita de renunciamentos sinceros en la mente y el corazón de todos.

Es imposible pensar en una democracia en la que estén ausentes tanto la garantía de libre e irrestricta expresión como la confrontación de las distintas posiciones; el Diálogo y la tolerancia son importantes porque ambos hacen referencia al problema de la libertad de los ciudada-

nos. El diálogo supone a la tolerancia como su medio de expresión natural en un orden democrático. Así, mientras que el tolerante reconoce el derecho legítimo de expresión de quienes -por una u otra razón- profesan puntos de vista que no son los suyos, el intolerante representa la voluntad autoritaria que no reconoce otro interlocutor que aquel que ha sido previamente determinado. El primero es representativo de la democracia mientras que el segundo lo es del autoritarismo.

Entre cristianos, también podemos hablar del diálogo en sentido pastoral. Si buscamos en la Escritura, al recorrer las páginas de los cuatro libros del Pentateuco donde aparece la figura de Moisés, vemos que el rasgo más significativo, el que reiteradamente aparece a lo largo de los diversos capítulos, es el de Moisés *dialogando* permanentemente con Dios. El tema central de todos esos diálogos es siempre la «libertad». La misión de liberar a su pueblo el Señor se la da a Moisés a través de los diálogos que sostiene con él.

El año cuyos umbrales ya pisamos, será para la Iglesia cubana "Año de Misión", año misionero como aquel en que la Virgen Mambisa recorriera toda la Isla, batey por batey, venerada por niños y veteranos ancianos, para celebrar al concluirlo el cincuentenario de la República.

Y el diálogo es parte integral de la misión. Cuando así lo reconocemos, es porque el Espíritu está ya aleteando tanto entre la gente que queremos evangelizar como en nosotros mismos, los que queremos ser evangelizadores. Porque la misión no consiste sólo en *hacer cosas para otros*. Es, por sobre todo, un asunto de *estar con la gente*, de *escucharla* y *compartir con ella*, un *dar* y *recibir* de dones. Diálogo abierto a la trascendencia que se hace servicio y entrega a los demás.

«Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros» (Juan 1, 14). Y Dios era la Palabra. La Palabra que es Vida, compartir, esperanza. La Navidad está cerca. Celebremos el nacimiento de Jesús en quien Dios se hizo Hombre por nosotros para compartir nuestro destino. Y abramos nuestra mente y nuestro espíritu a la Palabra que es el Verbo que busca palabras que se abran al Diálogo en busca de la Reconciliación que tanto necesita nuestra Patria.



# Hace casi 150 años...

El 27 de agosto del 2005, las MISIONERAS CLARETIANAS celebraremos el 150 ANIVERSARIO de la FUNDACIÓN de la congregación... Estamos preparándonos desde hace tres años para celebrarlo

desde una mayor conciencia y compromiso.

El 27 de agosto de 1855 en la capilla del convento de la calle San Germán de Santiago de Cuba, nació algo nuevo. **María Antonia París**, en manos del Arzobispo Antonio María Claret hacía su **PROFESIÓN** como **primera religiosa** del **INSTITUTO APOSTÓLICO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA**.

El camino había sido largo. Desde 1842 que en tierras de Tarragona experimentó intensamente la llamada de Dios a "*fundar una Orden nueva, no en la doctrina sino en la práctica*" (At. 7)... hasta llegar a este día habían pasado 13 años. Años de oración profunda, de búsqueda, dudas, sufrimientos, consultas, de renunciadas, de riesgo y sobre todo de esperanza. Años vividos con una inquebrantable confianza en el Padre que nos lleva en sus manos...

Ella misma nos cuenta la inmensa alegría con que vivió el acontecimiento de la Profesión... "*Nuestro Señor sea bendito por ser la misma Verdad, pues nunca falta a su palabra... Hice*

*mi tan suspirada profesión a los 27 de agosto del mismo año en manos de mi Prelado con indecible contento de todos, y más gozo de mi alma, que éste no hay con qué expresarlo... los favores que me hizo Dios Nuestro Señor en este felicísimo día, que tantos años de deseos y suspiros me costó... no son para contar..."* (Autobiografía 224-26).

El día 22 de febrero de 1852, María Antonia París y cuatro jóvenes más, se embarcaban en Barcelona rumbo a Cuba. En el aniversario de esa fecha en el 2002, comenzamos el **Trienio de preparación** para celebrar el **150 aniversario**.

Teníamos claro que no queríamos hacer una celebración anecdótica, de movimiento y exterioridad, este **Trienio 2002-2005**, decía la Superiora General en su carta, "quiere llevar la impronta del '*nuevo nacimiento en el agua y en el Espíritu*' (Jn 3), de revitalización de nuestras raíces. Así como los tres primeros años fueron especialmente densos para las primeras hermanas, deseábamos que este trienio fuera una **memoria viva de aquella experiencia del Espíritu**. Los primeros fueron años de generosidad, de riesgo y valentía; años también de concentración, de vivencia de lo esencial y de dar consistencia con la vida a una inspiración que el Espíritu suscitó en María Antonia París y que Antonio María Claret, inspirado por el mismo Espíritu, confirmó, acompañó e hizo realmente posible".

Nos propusimos, como objetivo para la vivencia de estos tres años, incentivarnos como Congregación a ser en verdad **“Orden nueva en la práctica”**. Renacer desde nuestras propias raíces para responder más profundamente al hoy de nuestra historia.

**El año 2002.** Vimos cómo *hacer renacer en nosotras el sentido de misión apostólica* para ser auténticamente **Apóstoles de Jesucristo**. “La caridad de Cristo me urge” fue el lema del Padre Claret. Queríamos aprovechar la oportunidad de este aniversario para revisar nuestra vivencia de la disponibilidad al envío.... Nuestra capacidad de inculturar el Evangelio en los países y lugares donde estamos. Tomamos el pulso a nuestra libertad para dejar obras apostólicas que han perdido el sentido y abrirnos a otros nuevos frentes apostólicos... buscando modos de crecer como comunidad en misión...

**El año 2003.** Tratamos de hacer renacer el fuego en **“seguir las pisadas de Cristo nuestro bien”**. *“Trabajar con toda diligencia en el Señor en guardar el Evangelio y enseñarlo a toda criatura”* (del ‘Blanco y Fin’ de la Congregación). Quisimos reflexionar y orar para crecer en una espiritualidad encarnada en la historia, en una vida de familia apostólica, donde la vivencia del Evangelio centre las energías y capacidades de todas y libere el amor fraterno universal.

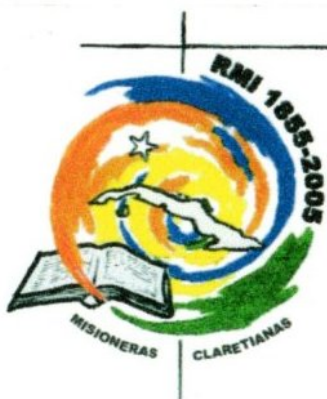
**El año 2004.** Profundizamos en el conocimiento y la vivencia de aquello que dio origen a la fundación: **la renovación de la Iglesia**. *“Este es hija mía el peso que carga sobre ti de la reformación de mi Iglesia”* (RC 9. Palabras de Nuestro Señor a María Anto-

nia París el día de su Profesión). Nos cuestionamos si las Claretianas hoy, estamos siendo verdaderos agentes de renovación de la Iglesia y buscamos también cómo ser fuerza renovadora en las iglesias locales, compartiendo la misión evangelizadora con todas las vocaciones, viviendo en profetismo eclesial...

**El año 2005.** Recogeremos todas estas reflexiones y búsquedas para compartirlas en el **XV Capítulo General**, y en él, como una sola familia, buscar respuestas que nos ayuden a seguir caminando construyendo el futuro ... *“recordando con gratitud el pasado, viviendo con pasión el presente y abriéndonos con confianza al futuro, porque Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre”* (NMI 1).

Queremos también compartir con ustedes el significado del **logo de este Aniversario**.

Todos los elementos forman unidad. Sin embargo no es una unidad estática sino un movimiento constante que inició hace 150 años...



El **libro** de la **PALABRA DE DIOS** es el marco referencial de esta “Orden Nueva” desde su **origen** y como **misión** específica. En 1842 María Antonia París tiene una profunda experiencia mística, en la que *“me parecía iba leyendo la Ley Santa del Señor; pero sin ver ningún libro, ni letra, la veía escrita, y la entendía tan bien que parecía se imprimía en mi alma; pero de un modo muy especial el libro de los Santos Evangelios, que hasta entonces yo nunca había leído...”* (Aut. 5). Y por eso... *“El principal fin de esta nueva Orden es trabajar con toda diligencia en el Señor, en guardar la divina Ley,*

y cumplir hasta un ápice los consejos evangélicos y a imitación de los Santos Apóstoles trabajar hasta morir en enseñar a toda criatura el Evangelio" (Blanco y Fin).

Los **colores** como expresión de la **DINAMICA MISIONERA**. El **Espíritu** es el verdadero protagonista en la **dinámica misionera** de la Congregación... *"El Espíritu Santo nos urge, desde el origen del Instituto, a la **renovación de la iglesia** por la guarda del Evangelio..."* (Blanco y Fin).

**LA CRUZ DE CRISTO**. Cristo llevó a cabo su misión amando hasta la **muerte en cruz**; en la Iglesia estamos llamadas a participar y dar el mismo testimonio. *"Somos convocadas por el Padre en el Espíritu para **seguir las pisadas de Cristo** nuestro bien"* (Constituciones 5).

**LA ISLA DE CUBA**, porque en 1855, en **Santiago**, nació la Congregación. *"...se cumplió el tiempo que Dios desde su eternidad tenía determinado, para trasladarnos a este **nuevo mundo**, en donde quería empezar su obra"* (Aut. 62).

La **estrella, MARÍA INMACULADA**, la "gran señal" en nuestro caminar. Ella nos impulsa a luchar contra el mal en cualquiera de sus formas y nos abre al gozo y a la esperanza. *"Desde que empecé a servir a Dios hasta que su Divina majestad se dignó manifestarme la formación de la Orden, siempre veía una **estrella** que me daba en medio de la frente,... especialmente cuando oraba a María Santísima* (Aut. 45).

Finalmente queremos pedirles que con sus oraciones nos ayuden a **dar gracia a Dios** por estos 150 años de historia y pedirle que nos ayude a **crecer en fidelidad** en los que quedan por venir...

## TRIDUO DE CELEBRACIÓN DEL 150° ANIVERSARIO

Del 14 al 16 de Enero del 2005



- ⇒ **Exposición 150° Aniversario:**  
*"Una historia que contar... Un futuro por construir"*  
Salón Parroquial de Catedral del 14 al 16 de enero.
- ⇒ **Día 14: En Trinidad, 7.30 pm**  
**Charla "La figura de María Antonia París"**, Hna. Encarnación Velasco, superiora general.
- ⇒ **Día 15: En Trinidad, 7.30 pm**  
**Cantata Grupo "ADVENTUS"**  
(Guantánamo)  
Escenas visuales sobre la Madre María Antonia París y la congregación.
- ⇒ **Día 16: En Catedral, 6.30 pm**  
**"CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA"**  
Presidirá Mons. Pedro Meurice



"Si el cerebro humano fuese tan simple que pudiésemos entenderlo, entonces seríamos tan simples que no podríamos entenderlo."

*Anónimo.*



### **El rincón de nuestro grupo de redacción.**

Hola queridos amigos, como pasa el tiempo ya se nos fue este año y nos preparamos para recibir uno nuevo que de seguro vendrá con cosas nuevas para todos nosotros. En este mes hemos vivido muchas celebraciones, una de ellas fue el cierre del bicentenario que estuvo matizada por una celebración magnífica donde se reunieron todos los obispos de Cuba, el secretario del Nuncio, el Cardinal, obispos foráneos y otros invitados. No debemos olvidar que también se celebró La Inmaculada Concepción día de precepto para todos los católicos y con esta celebración nos preparamos para el nacimiento de nuestro Señor Jesús, esperamos que hayan preparado las obras y las posadas que le dan tan buena onda a estas celebraciones. Les adelanto también que el día 26 de este mes tendrá lugar en nuestra hermana comunidad de Don Bosco a las 7:00 pm el tan esperado festival navideño prepárense porque hay muchas sorpresas y no les adelanto nada más, solamente les quiero decir que aprovechen bien el tiempo que nos da nuestro Señor para que después no nos lamentemos... Les recordamos que pueden escribirnos a: San Germán #525 % Calvario y Moncada, Stgo. de Cuba o si lo prefieren pueden enviar sus cartas con los animadores o personalmente, también pueden contactar con nosotros por correo electrónico a nuestra dirección que es: [buananueva@ozu.es](mailto:buananueva@ozu.es). Esperamos ansiosamente sus cartas con tus preguntas, dudas o sugerencias de los temas de tu interés y de lo que quieras aprender, nosotros siempre trataremos de satisfacer sus inquietudes, hágannoslas saber, y de seguro les podremos ayudar. Un último consejo de Buena Nueva si has decidido ser un joven cristiano de nuestra época te exhortamos a que te unas a las misiones que es el verdadero reto de los jóvenes de estos tiempos.

CH00000000000000000000000000000000

### **"Ser misionero es cumplir con la vocación cristiana"**

Tenemos que pensar en misión, en ayudar a las comunidades católicas para alimentar esta sed, esta necesidad de Dios que tiene la gente. El Arzobispo entiende muy bien esta situación y quiere que nos enteremos un poco más, que contribuyamos un poquito más, que nos sacrifiquemos un poquito más, que oremos un poco más para ayudar a los misioneros y que los jóvenes católicos también respaldemos a nuestra Iglesia.

#### ***¿Qué preparación se necesita para ser misionero?***

Hay que prepararse espiritualmente, emocionalmente. No todo el mundo puede ir. En las misiones se encuentran situaciones quizás nunca imaginadas, en comparación con la manera en que se vive en este país. Sin prepararse, sería muy difícil. Cristo está presente en todos lados. Pero en las misiones vamos a encontrarnos con Cristo que sufre, que tiene hambre y que, en medio del sufrimiento y de la hambruna, nos va a dar mucho amor, mucho calor, mucho cariño. Es un reto muy grande para todos. Creemos que el catolicismo es la plenitud de la fe, pero sólo una fracción de la población mundial, seis mil millones de personas, conocen a Jesucristo, creen en Él. Tenemos que trabajar más, que concentrarnos más, porque por nuestro bautizo, nuestra primera comunión, nuestra confirmación, somos enviados a predicar el Evangelio. Por eso debemos estar más comprometidos para que la Iglesia sea verdaderamente universal. Que esta fe en que nos gloriamos, que esta Eucaristía que celebramos, esta presencia del Espíritu Santo se sienta en medio de nosotros y demos testimonio de esta fuerza que está en nuestras vidas. Pero no se puede hacer sin sacrificio, sin una determinación, sin un esfuerzo de nuestra parte. Es, simplemente, cumplir con nuestra vocación, con la misión que nos pide Cristo.



# Adviento

Hace muchos, muchos años, los hombres y las mujeres esperaban que Dios les enviase alguien que les enseñara a cumplir su voluntad, a ser mejores, a quererse los unos a los otros. Entre las personas que esperaban la llegada del Mesías estaban María y José. Un ángel les dijo que María tendría un hijo y que éste sería el enviado de Dios para ser el hermano mayor de todos los hombres y mujeres y para enseñar a todos cuál es la voluntad de Dios. A partir de aquel momento, María y José prepararon todo para el nacimiento de Jesús. Los cristianos recordamos el tiempo de espera del nacimiento de Jesús cuatro semanas antes de Navidad. A este tiempo de preparación lo llamamos Adviento, que significa “venida”. El tiempo de Adviento sirve para reflexionar e intentar ser mejores y así poder celebrar la Navidad con paz y mucha alegría.



## Navidad es Jesús



Navidad es una de las grandes fiestas del año cristiano. En Navidad se recuerda el nacimiento de Jesús en Belén. El nacimiento de Jesús fue una gran noticia para todos los que esperaban la llegada del Mesías. Jesús nació en un sencillo pesebre. Un ángel anunció a los pastores que había nacido el Niño Dios. Los pastores fueron a verle, a felicitar a María y a José y a ofrecerle lo que ellos tenían y podía serles útil. Hoy, el nacimiento de Jesús continúa siendo una buena noticia para todas las personas que quieren que todos los hombres y mujeres, todos los niños y niñas del mundo vivan en paz, se quieran y sean felices. A partir del día de Navidad empieza a prolongarse la luz

diurna; día a día hay más horas de luz y la noche se hace más corta. Los cristianos celebramos que Jesús ha nacido, la luz que ilumina con fuerza el corazón de los hombres, las mujeres, los niños y las niñas. La noche anterior al día de Navidad se llama Nochebuena, y vamos a la Misa del Gallo para celebrar el nacimiento de Jesús. Otros preferimos ir a la celebración el mismo día de Navidad.

### IDEAS, COMBUSTIBLE DE REALIZACIONES

- Las ideas son el combustible de tu progreso.
- Un mapa no te transporta a un lugar señalado en el mismo, pero es una guía para llegar allá.
- No te contentes con tener una idea; hazla vida.
- No basta con que tengas una gran biblioteca.
- Lee un libro de ideas vigorosas, confróntalas con tus conductas y reflexiona sobre los cambios que debes hacer en tu mente.
- Una idea-fuerza es un automotivador que te impulsa a realizar tus sueños.
- Con tus convicciones, tú eres el agente dinamizador de tus mejores propósitos.
- Tus ideas positivas son el combustible que te impulsa a tus mejores realizaciones.



# Sexualidad, un compromiso responsable con Jesús...

## El Éxito en el Noviazgo I

La elección de tu pareja es cosa tuya. Pero debes hacerla con mucha cautela. No te fíes de los flechazos, que son muy bonitos para novelas y películas, pero en la vida real poco útiles para hacer ellos solos, felices a los hogares. Tampoco te fíes sólo de tu «vista», que ya sabemos que el amor ciega. Tu madre podría hacerte en esto un excelente servicio. Ella te conoce mejor que nadie; y ella, como nadie, desea tu felicidad; y su espíritu intuitivo verá si la pareja que le presentas podrá hacerte feliz. Si dudas del acierto de tu madre, consulta con una persona seria, competente y desinteresada. Pero no esperes para consultar al embrujo del amor, pues

correrás el peligro de no hacer caso a nadie. Cuando notes que tu corazón se interesa, examina con serenidad antes de que pierdas la lucidez. Además de buscar consejo, debes pedirle mucho a Dios en la oración que te dé acierto en la elección, pues es muy importante no equivocarse en una cosa tan trascendental. No olvides el proverbio ruso: «Antes de viajar por tierra, ora; si es por mar, ora dos veces; y si te vas a casar, ora tres. Porque en el matrimonio las tempestades y los naufragios son muy frecuentes». «No se construye un hogar sobre la gracia de una sonrisa, sobre el atractivo de un rostro, sobre la ternura de un instante. Se construye un hogar sobre todo lo que es esencia misma del yo: los pensamientos, los deseos, los sueños, las decepciones, las penas, las esperanzas, las alegrías, las tristezas. El amor implica la puesta en común de todo eso; por ello las relaciones enderezadas a consolidar el amor y a preparar la unión indefectible, deben desarrollarse en ese plan, y exhibir ante el otro ese fondo secreto de sí mismo, cada uno de cuyos elementos favorecerá o perjudicará la futura unión».

«Durante el estado de enamoramiento quedan notablemente alteradas las facultades perceptivas y deductivas en todo lo que se refiere a la persona amada. Los defectos que existan en dichas personas no se perciben, las cualidades se subliman. La mente ya no está equilibrada sino profundamente inclinada hacia el objeto del amor. El enamorado idealiza a la persona amada y la convierte en el centro de sus aspiraciones. La fascinación que ejerce en ti la persona idealizada puede ofuscarte y ocultarte la realidad. Puedes quedar totalmente ciego para ver datos y circunstancias que desaconsejan totalmente seguir adelante. La fascinación puede ser engañosa. El amor de un hombre y una mujer es algo muy serio y tiene que construirse sobre cimientos muy sólidos. La fascinación es hermosa, pero pasará pronto. Lo que quedará es la vida. Y esa vida, si la construyes con el corazón y con la razón, puede ser todavía mucho más hermosa.

Para casarse, es indispensable amarse; para amarse, es preciso conocerse; para conocerse, tratarse; para tratarse, primero hay que encontrarse.

Muchacha, te aconsejo no dejarte seducir por el cumplimentador hábil, que te fijes a ti misma las condiciones que debe poseer aquél que debe hacerte su esposa. Condiciones sin las cuales tú no aceptarás el compromiso matrimonial. Por orientarte te pongo algunas:

Lo que debes valorar ante todo es el valor personal del pretendiente. Después vienen las demás consideraciones. Estos dones no son despreciables, pero no son esenciales. Lo esencial reside en el valor humano y cristiano del chico, es decir, su personalidad.

Primero que sea cristiano; cristiano convencido, práctico. Y si es piadoso, mejor. El matrimonio con un incrédulo suscitará conflictos de conciencia. Porque después planteará a los hijos el problema de la fe y las prácticas de piedad. No basta, pues, que esté bautizado. Bautizados, no practicantes, llenan las cárceles, y atormentan a sus esposas. Algunas chicas se han engañado en este aspecto esencial de su prometido y más tarde su esposo. Conscientes éstas de la irreligiosidad de su novio, han ido al matrimonio, con la ingenua idea de convertirlo. En la mayoría de los casos, el resultado ha sido nulo, cuando no, fuente de disgustos profundos para esa joven esposa. Porque después, cuando esa chica pertenece como esposa al marido frío en materia religiosa, éste quiere imponer su criterio a la mujer, y vienen los impedimentos, las dificultades para que esa joven esposa cumpla sus deberes para con Dios. En ese terreno, y durante las relaciones, se puede mostrar tolerante y no agresivo; pero después se manifestará tal cual es, con sus intolerancias, sus prohibiciones, sus repulsas...

Puede suceder que ese pretendiente que tú sabes un tanto irreligioso, no sea violento en sus manifestaciones anticristianas. Pero adoptará un tono insinuante, convincente y persuasivo. Y éste, no es menos peligroso: te acabará por conquistar en ese terreno. La triste experiencia nos lo está diciendo. Jóvenes piadosas y buenas, que se unieron en matrimonio con hombres poco religiosos, o nada practicantes, han terminado por ser ellas igual.

Después de esta faceta importante y esencial en el joven que admitas como futuro marido, debes tener testimonio claro de la seriedad y sobriedad del muchacho. Ten cuidado con los «calaveras»; lo seguirán siendo, porque no te creo tan ingenua, que pienses, que así por las buenas, y por ti, va a dejar ese hombre ciertos hábitos que ha adquirido tal vez con larga experiencia: mujeriego, trasnochador, dado a la bebida, etc. El uso de las bebidas alcohólicas es uno de los factores más influyentes en los hogares desgraciados.

A la chica le halaga el verse deseada sexualmente. Esto puede inclinarla a ser provocativa, pero debe dominarse. La



chica provocativa hace daño a los hombres, pero también a sí misma. «La belleza física es, ciertamente, un factor importante y, por eso, debes cuidarla y realzarla con esmero y naturalidad, aunque sin exageraciones, extravagancias y descaros. El atractivo sexual atrae a una parte del hombre, pero ustedes quieren como esposo al hombre entero. No olviden que los hombres podrán buscar cierto tipo de mujer para divertirse; pero buscan otro muy distinto para casarse».

Más importante que la belleza es el encanto, la simpatía, la gracia, el estilo, la elegancia, el trato, la sonrisa, los gestos, la dulzura, la ternura, la amabilidad, la delicadeza, etc. Los hombres buscan, lo que da realce y valor a la mujer: sus encantos, su feminidad y sus virtudes.

Las muchachas deben ser elegantes en su modo de vestir y arreglarse, y ser distinguidas, alegres, discretas y dulces en todo su modo de ser. No descuides tu arreglo personal. Pero no quieras conquistar con sólo tu belleza física. Haz que se enamoren más bien de tus virtudes espirituales. De una mujer bella puede un marido cansarse; de una mujer virtuosa jamás se cansará.

Tampoco eligen los chicos a las de carácter autoritario, a las dominantes, a las de tono dogmatizante, a las de gesto seco y rígido. Buscan el encanto, la dulzura, la amabilidad.

«Escúchale cuando él te esté diciendo algo de sí mismo y de sus cosas. Muéstrale atención e interés. Un comentario, una pregunta tuya acertada sobre este tema que él está tratando y..., ya está sintiendo profundamente que tú le comprendes, ya te estás apoderando de su afecto, de su corazón y de todo él».

A un chico recto no le gustan las caprichosas, las mimadas, las que tienen su cabecita llena de fantasía, cuyo humor cambia a todo viento: hoy alegres, exuberantes; mañana, deprimidas, pesimistas, tristes...

Y no te olvides nunca de tu preparación para el hogar. Tu atractivo personal sirve para despertar la inclinación y el amor hacia ti. Pero para que este amor sea perdurable hacen falta además otras cosas. El arte de ser madre es difícil y complicado. Necesita largo aprendizaje.



---

## Historias para reflexionar...

### LA BAILARINA

Una joven había tomado clases de ballet durante toda su infancia, y había llegado el momento en que se sentía lista para entregarse a la disciplina que la ayudaría a convertir su afición en profesión.

Deseaba llegar a ser primera bailarina y quería comprobar si poseía las dotes necesarias, de manera que cuando llegó a su ciudad una gran compañía de ballet, fue a los camerinos luego de una función, y habló con el director.

-Quisiera llegar a ser una gran bailarina, le dijo pero no sé si tengo el talento que hace falta.

-Dame una demostración, le dijo el maestro.

Transcurridos apenas 5 minutos, la interrumpió, moviendo la cabeza en señal de desaprobación.

-No, no tiene usted condiciones.

La joven llegó a su casa con el corazón desgarrado, arrojó las zapatillas de baile en un armario y no volvió a calzarlas nunca más, se casó, tuvo hijos y cuando se hicieron un poco mayores, tomó un empleo de cajera en un supermercado.

Años después asistió a una función de ballet, y a la salida se topó con el viejo director que ya era octogenario, ella le recordó la charla que habían tenido años antes, le mostró fotografías de sus hijos y le comentó de su trabajo en el supermercado; luego agregó:

-Hay algo que nunca he terminado de entender. ¿Cómo pudo Usted saber tan rápido que yo no tenía condiciones de bailarina?

-Ahhh, apenas la miré cuando usted bailó delante de mí, le dije lo que siempre le digo a todas, le contestó.

-¡Pero eso es imperdonable! exclamó ella, ¡arruinó mi vida, pude haber llegado a ser primera bailarina!

-No lo creo, repuso el viejo maestro. Si hubieras tenido las dotes necesarias, no habrías prestado ninguna atención a lo que yo dije.

**Boletín Mensual editado para los  
Jóvenes Católicos Cubanos  
Resumen # 16 y17  
-Noviembre-Diciembre-  
Año de la Familia**

**Asesora:** Hna. Cecilia Medina R.M.I. (*Pastoral Juvenil Stgo. de Cuba*)

**Dirección:** Alejandro Álvarez Navarro

**Equipo de Redacción y Diseño:** Alejandro Álvarez N., Erick F. Guevara C., Jorge L. Borges F., P. Héctor Rodríguez

*Impresión: Medios de Comunicación Social Stgo. de Cuba*



# Arbolito de Navidad

En estas últimas semanas me he dado cuenta de la presencia de algo que, si bien no llega a cambiar el entorno de nuestra ciudad, en cierto modo lo ha modificado: el Arbolito de Navidad. A ti, que eres de la era de las *sho-*

*pings* y todo lo que estas han introducido en nuestra cotidianidad, quizás no te parezca extraño; pero yo soy de cuando el navideño adorno dejó de ser popular y era considerado, junto a muchas otras cosas, *rezagos o debilidades del pasado*. Fíjate que haciendo un poco de memoria, recordé a alguien que, haciendo gala de ese ingenio del que tan bien dotados estamos los cubanos, llegó a ponerlo en un closet que no se usaba, en el último cuarto de su casa, y cuya puerta se abría según la circunstancia y el visitante. Pero no es del pasado de lo que quiero hablarte ahora, sino del arbolito, bonito, alegre, pero que, al menos entre los que nos llamamos cristianos, no debe sustituir aquello que está llamado a adorar: el Misterio Navideño.

## JESUS ESTÁ ENTRE NOSOTROS HECHO HOMBRE.

Por eso quiero compartir contigo una iniciativa que aprendí de un amigo y que disfruto mucho. Se trata de preparar un árbol "inteligente" (descuida, no necesitas tener una PC, no se me ocurriría). La inteligencia

la pones tú, dándole un sentido a cada cosa que coloques en él. Empezamos con el árbol, cuyo color verde nos habla de por sí de la esperanza, esa que nunca muere del todo. Seguimos con las bolas. Por ejemplo, las rojas nos recuerdan la amistad y la fraternidad, y hasta puedes ponerle el nombre de esas personas que amas y que quisieras tener muy cerca especialmente en estos días. Las azules, pueden darle color a nuestros constantes anhelos de paz y concordia para todos, cercanos y lejanos, conocidos o desconocidos. Las blancas, nos hablan de la sinceridad y de la pureza de sentimientos. Y a las doradas puedes asignarle el significado del amor, ese que tanto necesitamos para vivir. Así puedes seguir añadiéndole cosas a tu arbolito. No importa que esté lleno, siempre hay espacio para una carita, una guirnalda, una campana o un papelito de color.

Quizás en tus inquietos y vertiginosos años juveniles, pienses que mi propuesta es algo *infantilona*. Si es así, créeme que lo siento porque eso quiere decir que no has experimentado lo que puede lograrse cuando ponemos toda nuestra FE en algo.

No sé que pensarás cuando termines de leer estas líneas, pero puedes contar con que tu [animad@r](mailto:animad@r), cuando mire su arbolito, estará pensando en ti, en tus sueños, anhelos y esperanzas para el futuro, también en tus temores y dudas del presente. Si te animas a unirte, entonces en estos días seremos dos: tú y yo, los que estemos mirando con esa FE hacia un mismo horizonte.

¡FELICIDADES!

*Tu Animad@r*

# Crónica en salsa Agridulce

No me sale en almíbar, pero tampoco a la vinagreta. El saborcito agridulce lo llevaba yo dentro cuando fui al Cobre para asistir a la Asamblea Arquidiocesana de Familia como invitada en nombre de la Comisión de Laicos, va conmigo hace cuatro largos años...

Para esta asamblea, la primera "de Familia" en nuestra Iglesia local, nos habíamos preparado todos. Habíamos estado reflexionando a nivel de comunidad sobre las realidades, valores y problemas de la familia cubana actual. Hacia días que la Comisión de Familia tenía en sus manos los resultados de esas reflexiones y se había propuesto que el trabajo de la Asamblea se desarrollara desde la perspectiva de la Espiritualidad Familiar.

Los asistentes no éramos muchos, alrededor de unos cincuenta y tantos. Había representantes de la gran mayoría de las comunidades, algunos invitados de distintas comisiones arquidiocesanas, parejas de todas las edades, personas sin pareja, en fin: un legítimo ajiaco criollo. Pero está comprobado que la receta completa del ajiaco es difícil de reunir. Faltaron los sacerdotes, aunque estaban todos invitados. Ya ven que el agridulce a veces lo ponemos todos.

El trabajo en sí estaba dividido en cuatro grandes momentos: "Puesta en marcha", "Iluminación,

Valores y Problemas", "Definimos retos y decidimos las Prioridades". En el último: "Programas pastorales para el período 2005-2010". Parecía que nada iba a escapar de la máquina del tiempo tan bien organizada por el hermano Luis. La actriz principal en la sala de reuniones fue...la computadora con el power point y el video beam. Yo casi me había quedado en la era de la pizarra, los papelógrafos y demás implementos...

Se trabajó duro en los equipos y en las plenarias. Además, el hecho de no ser tan numerosos los asistentes como se esperaba, hizo más fluido, menos rígido el método de trabajo y nos sentimos realmente parte activa del esfuerzo de todos.

Por supuesto, tampoco los bancos de la capilla se quedaron tranquilos, cambiaron de posición para abrir espacio en el medio a distintos símbolos que iban reflejando el desarrollo de la asamblea. Arbolitos secos, arbolitos que retoñan, papeles con retos y acuerdos; valores que escribían los más ágiles, allí mismo, de cuclillas sobre papeles puestos en el piso. Velas, luces... Así fueron las oraciones de la mañana, las de la noche y hasta la Misa de fin de Asamblea presidida por Mons. Meurice. El primitivo lenguaje de los símbolos supo utilizarse con tanta habilidad como el de la moderna técnica de comunicación. Aplausos para los organizadores.





Después de decididas las prioridades sobre las cuales iba a diseñarse el trabajo de la Pastoral de Familia para los próximos años, resultó muy interesante revisar los planes que se tenían trazados para estos años que terminan, así como valorar el nivel de realización que han tenido y el nivel de importancia que tendrían dentro de las nuevas prioridades. Discernir entre todos las nuevas prioridades y luego aterrizar las tareas dentro de ese marco me parecieron momentos especiales. Hubo participación, a ratos pasión, en el afán de unir fuerzas, definir objetivos y adecuar posibilidades de realización. Creo que nos hizo falta un poquito más de tiempo para enriquecer ese paso, pero en secreto les diré que en ese momento ¡la computadora se negó a seguir trabajando...!

Todo esto y mucho más, se hizo sin perder el punto de vista propuesto desde un inicio: la Espiritualidad Familiar, el descubrimiento y la vivencia gozosa de la presencia del Espíritu en la familia, obra suya, no invento de los hombres, invitación de Dios desde la cama hasta el lecho de muerte.

Muy pronto saldrán las Memorias de la Asamblea publicadas por la Comisión y el contenido de las reflexiones y acuerdos estará al alcance de todos.

Para mí, fue un gusto y una alegría participar.

## **Líneas de acción de la Pastoral Familiar aprobadas por la Asamblea**

### **1. Despertar el encuentro con Dios y la espiritualidad en familia, a través de:**

- a) Talleres de animación
- b) Fiesta de la familia católica
- c) Jornada Diocesana de familia
- d) Talleres de Oración y Vida a matrimonios
- e) Lograr el compromiso de las familias católicas hacia todas las familias

### **2. Rescatar los espacios propios de la familia para fomentar los valores cristianos, a través de:**

- a) Jornada Diocesana de familia
- b) Encuentros de familia
- c) Encuentros de matrimonios
- d) Entregar el manual para el matrimonio de parejas convivientes y parejas jóvenes
- e) Asesoramiento jurídico y psicológico
- f) Emplear los espacios instituidos para fortalecer los valores que son congruentes con la concepción cristiana de familia

### **3. Educar para el amor en familia y una sexualidad responsable, a través de:**

- a) Talleres de orientación psicológica
- b) Encuentros de matrimonios jóvenes cada 15 días
- c) Convivencias para matrimonios jóvenes (se analizará el tope de edad)
- d) Formación de consejeros familiares
- e) Escuelas de Padres, promoviéndolas hasta las casas de misión
- f) Entregar la guía de películas de la Pastoral Familiar

Reclamo general de los delegados constituye, la impostergradable coordinación de acciones entre todas las áreas pastorales que tienen vinculación con la Pastoral Familiar.

# MANE NOBISCUM, DOMINE Lc. 24, 29



El " ikono" del Camino de Emaús (Lc 24, 13-35) está al origen de la última carta Apostólica del Papa Juan Pablo II para el Año de la Eucaristía y es un elemento iluminador del Mensaje de Navidad de nuestros Obispos: "Dios con nosotros"; estos dos hechos revalorizan en la actualidad el mensaje de este camino.

## ELEMENTOS DEL TEXTO:

⇒ "**Aquel mismo día...**". Se refiere al mismo día de la Resurrección del Señor. Las mujeres han creído en la resurrección más por la revelación de Dios dada por los dos mensajeros que por la objetividad de los hechos.

⇒ "**Jerusalén**". Jerusalén es la ciudad donde ha ocurrido la revelación de la Resurrección de Jesús; su importancia radica en su centralidad. Más que un lugar geográfico es un lugar "simbólico"; es decir, es el lugar donde todos: las mujeres, Pedro, los apóstoles reciben la revelación de Cristo Resucitado y por ello descubren el "sentido, la razón de ser de la vida humana, el ámbito de encuentro con el verdadero Señor"

⇒ "**Emaús**". Emaús es una aldea de localización incierta. Muy probablemente estaba a 11 kms de La Ciudad Santa. Más importante que su localización geográfica es su sentido 'simbólico' Captaremos su sentido simbólico al contraluz de la significación de Jerusalén. Jerusalén aparece continuamente en la Biblia, Emaús aparece sólo una vez en el A.T.; Jerusalén es la gran capital, conocida por el mundo. Emaús es una aldea de ubicación incierta; en Jerusalén suceden los eventos cruciales del Antiguo y Nuevo Testamento; Emaús no es testigo de ningún evento significativo; Jerusalén es el centro de la fe judía, Emaús está poblada de soldados licenciados. . . etc.

En conclusión: Jerusalén es "símbolo" del sentido, lugar de la revelación del Señor resucitado, de

la gloria de la presencia de Dios. Emaús, por el contrario, "símbolo" del sin sentido, lugar de la experiencia de vacío ante la ausencia de Jesús, de la tristeza por el aparente fracaso de la vida.

⇒ "**...los dos discípulos van de camino**". Cleofás y el otro discípulo habían compartido con Cristo sus últimos días en Jerusalén, la ciudad del "sentido" y de la "plenitud". Ellos esperaban que Jesús fuera el liberador. Pero las cosas no se han desarrollado como ellos esperaban. Jesús ha sido crucificado y ha muerto en una cruz. Todo ha terminado. Ellos se desaniman y abandonan la ciudad del "sentido" y se van hacia la aldea del "sin sentido". Del sentimiento de gloria han caído en el desencanto. Y se marchan. . . . como todos.

Su existencia atraviesa la tiniebla y la desgracia pero Dios no los abandona. La duración del camino: 16 versículos, expresa, en la forma literaria, el fondo de desencanto y desesperanza. Los dos discípulos no saben quién es el viajero que los acompaña, pero el lector, es decir, nosotros mismos, si lo sabemos: El acompañante es Jesús, haciéndose ciertas aquellas palabras del Señor: "Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre allí estoy yo (Mt.18,20). Dios nunca abandona a ninguno de aquellos que El mismo ha llamado.

⇒ "**La presencia de Jesús junto a los dos discípulos**". El núcleo de la narración lo constituye a presencia del Señor resucitado junto a los dos discípulos y la manera en que éstos, lentamente, reciben la revelación del Señor.

Dividiremos el episodio en cuatro apartados.

1. **Jesús sale al encuentro..** Los dos discípulos han contemplado a Jesús con unos ojos superficiales, no han captado a la persona de Cristo con los ojos de la fe. Por eso sólo han percibido en él aspectos puramente externos: un profeta poderoso en obras y palabras que fue entregado por los sumos sacerdotes a la crucifixión. La visión únicamente externa de Jesús les ha llevado a la frustración. Vuelven de regreso hacia Emaús. Su esperanza utópica ha fenecido. Hace ya tres días que Jesús está enterrado. Desconfían –

cuando no se burlan- del testimonio de las mujeres. Pero en esa cruda situación de desengaño hay un hecho extremadamente importante: JESUS SE PONE A CAMINAR CON ELLOS, hacia atrás, compartiendo de ese modo su pena y desencanto.

**2. Jesús les explica la Palabra.** Los dos discípulos esperaban la llegada de un salvador, pero, al igual que la gente de su tiempo, esperaban un Mesías poderoso, deslumbrante y con una capacidad económica esplendorosa. Jesús es el Mesías, el liberador de Israel, pero no actúa con las categorías anheladas por sus contemporáneos. Jesús libera desde la humildad de una vida compartida y hecha servicio en favor de los débiles. El auténtico Señor libera desde el dolor de la cruz. Esta es la "homilía" que Jesús comparte con Cleofás y su amigo en su peregrinar a Emaús. Jesús es el Siervo de los Cánticos de Isaías ( Is. 42, 1-7 y otros). Jesús no encuentra acogida entre los hombres, sino que padece persecución y muerte en la cruz. Pero ha sido fiel en llevar a término la voluntad salvadora de su Padre Dios en favor de todos Por eso Dios lo ha resucitado. Mediante su larga explicación (vv. 17-27). Jesús anuncia a los discípulos que aquella figura del Siervo, anunciada por Isaías, se ha cumplido en su persona. **Jesús es el auténtico liberador.**

**3. Jesús parte el pan.** Este texto: "Recostado a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció" (v.30), tiene sus antecedentes en: el milagro de la multiplicación de los panes (9,16) y la última cena (22, 19). También, la Plegaria Eucarística IV, el sacerdote proclama: "El, ofreciéndose libremente a la pasión, tomó el pan, y, diciendo la acción de gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo...". En este momento: Se les abrieron los ojos y Le reconocieron, pero desapareció. El proceso de los discípulos, para reconocerle ha sido largo: Primero han reconocido su pesar y su tristeza, después han escuchado la explicación de su Palabra, finalmente HAN PARTIDO EL PAN CON JESÚS. Y, entonces, sucede algo extraño: SE LES ABRIERON LOS OJOS, LO RECONOCIERON pero él desapareció".

Jesús desaparece de su vista como el "profeta poderoso en obras y palabras", y se convierte, en su corazón, en el **verdadero Señor de la Vida.**

#### 4. "los discípulos vuelven a Jerusalén".

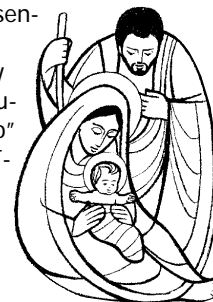
Es sintomático: Los 11 Kms. de Jerusalén a Emaús los "recorren" durante "20" versículos; LA IDA HACIA EL SIN SENTIDO es pesante, larga, abrumante, desilusionante ; el regreso de Emaús, teniendo en el corazón al verdadero Señor de la Vida, se hace en millonésimas de segundo: Solamente "2" versículos. EL REGRESO CON UN SENTIDO hace la vida liviana, corta, feliz, esperanzadora, intrépida,... etc. Como recalca el Papa Juan Pablo II y nuestros Obispos en su Mensaje Navideño: "LA EUCARISTÍA ES EL CULMEN Y FUENTE DE LA MISIÓN".

Este reconocer a Jesús al partir el pan implicó fuertes consecuencias para sus vidas:

**\*\* "Y levantándose al momento se volvieron Jerusalén.** El encuentro con Cristo, es el único capaz de otorgar pleno sentido a la existencia humana. "Nos hiciste Señor para ti" (San Agustín). El corazón humano sólo encuentra reposo en el regazo de Dios.

**\*\* "donde encontraron reunidos a los Once sus compañeros que decían: "Ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón".** Los dos discípulos -en un maratón espiritual— han vuelto a la Ciudad del "sentido" antes velado, ahora revelado. No se dirigen ni a las murallas ni al Templo, se han encaminado hacia la Nueva Jerusalén, que es la Iglesia, representada por los Once reunidos con sus compañeros... Allí comparten la novedad de su vida: **La certeza de que el Señor ha resucitado.** La Iglesia es la comunidad que se reúne en torno a Jesús resucitado, de esa manera se transforma en el Cuerpo de Cristo entre los hombres y a todos los hombres, por medio de los misioneros de la Resurrección, se anuncia el mensaje del resucitado.

Nosotros, que como Cleofás y su amigo, caminamos, frecuentemente "sin sentido", El Emmanuel de la Navidad, en esta Pascua navideña, y el Señor, de la Pascua de la resurrección, nos permita "el sentido" de reconocerlo en LA EUCARISTÍA DE LA COMUNIDAD PARA SER MISIONEROS DE SU NACIMIENTO Y DE SU RESURRECCIÓN.



\*\*Feliz Navidad\*\*



# ¡Toda pura es María!



El pasado 8 de diciembre, celebramos llenos de alegría, el sesquicentenario de la proclamación por el papa Pío IX, del Dogma de Fe de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

Desde la más remota antigüedad, la santa Madre Iglesia, Católica, Apostólica y Romana, había creído que la Santísima Virgen no había conocido jamás ni la más leve sombra de culpa desde el primer instante de su concepción y así los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, los teólogos más santos y famosos, defendieron siempre esta verdad en sus predicaciones pero sobre todo en sus escritos.

El arcángel Gabriel al saludar a la Virgen el día de la Anunciación lo hizo con estas palabras: ¡Dios te salve, María, llena de gracia...! (Lc 1,28). Este saludo nos expresa, sin lugar a dudas, que en María no había mancha de pecado porque es literalmente imposible estar llena de gracia, y arrastrar la carga del pecado original. San Antonio María Claret, hablando de la pureza de la Virgen nos enseña, basado en la autoridad de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia: *“la Virgen es hermosa como el sol, porque preservada de toda culpa imitó exactamente a su Hijo en la inocencia”*. (SAM, Pastoral de la Inmaculada)

El papa Pío IX, en la Bula que define el Dogma de la Inmaculada Concepción de María, nos expresa: “el saludo del Ángel, demostraba que María era la sede de todas las gracias de Dios, estaba adornada de todos los caris-



mas del Espíritu Santo y era un tesoro casi infinito y un inagotable abismo de los mismos; de modo que no sólo no estuvo jamás sujeta a la maldición, sino que junto con su Hijo fue partícipe de las bendiciones divinas" (Bula Ineffabilis).

En la oración colecta de la Misa propia de la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María reza de modo clarísimo que ella fue concebida sin pecado original en previsión de que habría de ser, en su momento, la Madre de Dios (Maternidad Divina), y por lo tanto María no podía heredar el pecado original y sus fatales consecuencias lo cual la vincula inseparablemente a la obra de la redención de su amado Hijo, Cristo Jesús.

El magisterio infalible de la Iglesia, que se manifiesta por medio de los Romanos Pontífices, nos ha enseñado desde S.S. Sixto IV (1471-1484) hasta el beato Pío IX (1846-1878), que la Santísima Virgen María fue inmaculada desde el primer instante de su concepción. Sixto IV expidió dos bulas con este fin y publicó un oficio para la Iglesia Universal que debía rezarse en la fiesta de la Inmaculada Concepción. Sus sucesores en la sede de San Pedro, así como los Concilios celebrados se ocuparon y preocuparon de explicar este singular privilegio de María. Cabe destacar que el Concilio General de Éfeso celebrado en el año 431 llama a la Virgen María "Inmaculada" porque en nada fue corrupta.

Que la alegre celebración de los ciento cincuenta años de la definición del Dogma de la Inmaculada Concepción, nos mueva a crecer más y mas en el amor filial a nuestra Madre Inmaculada y a imitarla en todas sus virtudes, pero de manera especial en su pureza singular.

## A la Virgen de Navidad



La olvidada campana de la estrella  
toca la hora del Amor, y el viento  
dispersa en las tinieblas el lamento  
de los cautivos y la Paz lo sella.

Porque eres Madre, siendo aún Doncella,  
y el río de tu leche es ya sustento;  
porque duerme el Señor bajo tu aliento,  
heno de tu campiña en la gamella:

En la Noche del Tiempo renacido,  
incapaz de decir tu dulce nombre  
la Palabra del Padre hecha vagido;

capullo de las fajas y del sueño,  
tembloroso y mortal capullo de hombre  
¡nuestro hermano mayor y el más pequeño!

*Pedro María Casaldáliga*

### Diocesanas

#### Taller Nacional de Laicos

La casa de El Cobre acogió nuevamente a laicos de todas las diócesis cubanas entre los días 6 y 9 de diciembre, para concluir con este III Nivel un ciclo de formación en el que muchos hermanos han profundizado en su vocación y misión como laicos, en la sociedad y al interior de la Iglesia, tema este último al que dedicaron los cuatro días intensos de Taller. Fueron acompañados por el P. Vicente Abreu (asesor de la Comisión Nacional de Laicos), el P. Ramón García sdb, la Hna Angela, el Hno Osvaldo Morales, Liana Lorigados y María López, quienes impartieron los temas e hicieron camino con ellos, experiencia de crecimiento en la fe para todos.

#### Cátedra Pérez Serantes

El P. José Conrado Rodríguez Alegre compartió el pasado 15 de diciembre, su experiencia y vivencias de todo el proceso de reflexión eclesial cubano que culminó en el año 1986 con la celebración del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC) y así cerraba con la conferencia **RETOS DEL ENEC**, el ciclo que durante este año la Cátedra abrió para profundizar en la historia de nuestra Iglesia. Sentida presentación que hizo recordar, a algunos, aquel momento tan importante de nuestra vida como Iglesia, que descubrió su riqueza a aquellos que no la vivieron, y que a todos nos abrió al estar cerca ya el vigésimo aniversario de su celebración. Resto que a

todos nos interpelan, necesidad de diálogo fecundo al interior de la Iglesia para responder a la nación cubana que sufre, que espera nuestra voz y nuestro compromiso.

#### II Salón de Navidad

El Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio M. Claret, abrió su casa para recibir por segunda vez el Salón de Navidad, propuesta artística en la que los artistas plásticos recrean y develan su experiencia de la Navidad. El primer premio del Salón recayó de manera compartida en las obras de **...Y a principio era el Logos** (Conrado R. Pérez Maletá) y **Ha nacido el Rey de Reyes** (José Armando Medina Sanabia), obras también premiadas por la Comisión de Medios de Comunicación de la diócesis (la primera Premio, la segunda Reconocimiento). El segundo premio del Salón para El Mesías (Lawrence Zúñiga B.), el tercero para Porque nos ha nacido un Niño (Yanet I. Arza F.); recibiendo mención la obra Nacimiento (Valia Quintana P.), precioso trabajo éste en cerámica patinada. Enhorabuena a todos los que participaron.

mismos días pero en el mes de septiembre, tuvo que posponerse ante la amenaza del huracán Iván. Ahora se retomó el espíritu de aquellos días enmarcándolo entre las fiestas de la Purísima y la Guadalupe. Fueron presentadas durante estos días conferencias: el P. Félix Vicente Vega Miranda expuso "María, mujer de Iglesia"; el P. José Rafael Álvarez Batista ofreció un Testimonio-conversatorio titulado "Santa María de la Caridad, Madre de los cubanos"; el P. José Conrado Rodríguez Alegre el tema "María, puente de reconciliación"; el P. José Álvarez Batista dio lectura a la conferencia del P. Juan Fernando de la Vega quien lamentablemente no pudo asistir por problemas de salud, "María y las religiones no católicas"; el P. Jesús Flores de la Arquidiócesis de Morelia, México ofreció la conferencia "María puente de evangelización"; y la Hna. María del Carmen Rosselló Espade, religiosa de la Sociedad del Sagrado Corazón, ofreció una conferencia magistral sobre el tema "María, mujer de pueblo". Las actividades del Simposio estuvieron también llenas de música para María: el P. Jorge Catasús presentó el CD "Música Mariana"; el Orfeón de Holguín y el coro de la catequesis y el coro infantil dirigido por José Aldana Popa. El Simposio se cerró con la Eucaristía, presidida por Mons. Héctor Peña y concelebrada por los sacerdotes asistentes. En ella Mons. Peña dio gracias a Dios por el regalo de María y exhortó a todos a comenzar el camino hacia el Congreso Eucarístico previsto para el próximo año.

### Nacionales

#### Simposio Mariano

Se celebró en la diócesis de Holguín entre los días 10 y 12 de diciembre. Este evento constituyó el cierre de la peregrinación de la imagen de nuestra Patrona, que visitó cada comunidad católica de las provincias Holguín y Las Tunas. Pensado para esos

## Internacionales

### El Compendio vaticano y la importancia de la familia

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia recientemente publicado dedica uno de sus primeros capítulos a la institución de la familia, descrita como «la célula vital de la sociedad». El número que abre la sección sobre la familia comienza recordando que la Sagrada Escritura subraya en repetidas ocasiones la importancia y centralidad de la familia. El libro del Génesis narra la creación del primer hombre y la primera mujer, y se presenta a la familia jugando un papel central en la creación. Otros libros del Antiguo Testamento hablan del amor que se encuentra en la familia, que es también donde se enseña a los hijos la sabiduría y las virtudes. El Compendio recuerda las palabras de Pablo VI durante su visita a Nazaret en 1964, cuando el Pontífice habló de Jesús que nace y vive dentro de una familia, «aceptando todas sus características, y confiriendo la más alta dignidad a la institución del matrimonio» (No. 210). El tratamiento conciso y completo de la familia en el Compendio proporciona una fuente útil para pastores y laicos interesados en conocer más sobre la posición de la Iglesia respecto a muchos temas fundamentales que tocan el matrimonio y la familia. (ZENIT.org)

### La Iglesia no reprime

El desconocimiento de la visión de la Iglesia sobre la sexualidad lleva a muchos jóvenes a creer que se trata de normas represivas, en vez caminos para la felicidad, ha explicado el presidente de la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM). José Luis Mendoza, padre de catorce hijos, intervino sobre «Educación sexual y retos de las familias jóvenes» al participar en la asamblea

plenaria del Consejo Pontificio para la Familia, del que ha sido nombrado recientemente consultor, celebrada del 18 al 20 de noviembre en el Vaticano. «Muchos jóvenes matrimonios, por un desconocimiento del pensamiento cristiano, creen erróneamente que la Iglesia católica con sus normas les impide disfrutar de una relación sexual plena». Por lo que se refiere a cuestiones de educación, el presidente de la UCAM insistió en que los padres deben «elegir con cuidado la escuela de sus hijos», vigilar «qué ven en la televisión», y sobre todo «cuidar de la educación sexual y moral de los hijos». Al hablar de la misión de la familia cristiana, el ponente explicó que ésta «sabe que la salvación de esta sociedad, que la está acosando, pasa por asumir la injusticia y reflejar al mundo el núcleo de su vida de fe, viviendo con alegría y haciendo presente el amor y la unidad en la dimensión de la cruz, que se refleja en el amor al enemigo». La asamblea del Consejo Pontificio para la Familia tenía por argumento «La misión de las parejas maduras y experimentadas en referencia a los novios y parejas jóvenes». (ZENIT.org-Veritas)

### «Asumir con más decisión» su misión propia

Juan Pablo II animó a los laicos a «asumir con más decisión» su tarea específica de anunciar el Evangelio en los diferentes campos de la sociedad al rezar la oración mariana del Ángelus el pasado 21 de noviembre. «La animación evangélica del orden temporal es un deber de todo bautizado, en particular de los fieles laicos, explicó el pontífice al dirigirse a los miles de peregrinos reunidos en la plaza de San Pedro del Vaticano en una mañana fresca, pero soleada. En ese día, en el que la Iglesia celebraba la solemnidad de Cristo Rey, según recordó el Papa, se celebraban los cuarenta años

de la promulgación de uno de los documentos centrales del Concilio Vaticano II, la constitución dogmática «Lumen gentium». Este texto, firmado por el Papa Pablo VI, «ha supuesto un hito en el camino de la Iglesia por las sendas del mundo contemporáneo y ha estimulado al Pueblo de Dios a asumir con más decisión sus responsabilidades en la edificación de ese Reino de Cristo que sólo tendrá su cumplimiento pleno más allá de la historia», consideró. (ZENIT.org)

### Primer congreso mundial de la vida consagrada

José María Arnáiz, presidente del primer congreso del mundo sobre la vida consagrada considera que «nosotros, los religiosos estamos en un momento de crisis --y ¡ay de quien no esté en crisis con estos desafíos que nos plantea el mundo-- , pero no tenemos que tener miedo de nada». El religioso marianista, secretario general de la Unión de Superiores Generales (USG), hizo esta afirmación en la sede de «Radio Vaticano» durante la presentación del encuentro que se celebró en Roma del 22 al 27 de noviembre, congreso que unió por primera vez hombres y mujeres religiosas bajo el lema «Pasión por Cristo, pasión por la humanidad». El congreso abordó temas como «la ambigüedad del mundo globalizado, sistemas económicos como el neoliberalismo injusto una cultura de la muerte y de la guerra», «Estamos llamados a inventar el futuro con el apoyo mutuo entre congregaciones», señaló sor María Victoria González de Castejón, secretaria de la Unión Internacional de Superiores Generales (rama femenina). En 1950 hubo un congreso similar, aunque no tenía el mismo alcance, y en 1997 las dos ramas de religiosos --masculina y femenina-- organizaron un congreso conjunto dedicado a los jóvenes. Así pues, este congreso del 2004 fue la prime-

ra experiencia conjunta, motivo por el cual «no se han invitó a observadores o delegados de otros tipos de vida religiosa de otras religiones: primero tenemos que hacer experiencia conjunta nosotros», puntuó. (ZENIT.org).

### **Galardón «Ettore Majorana – Ciencia por la paz»**

El pasado 7 de diciembre fue entregado a Juan Pablo II el premio «Ettore Majorana – Ciencia por la paz», atribuido por científicos de todo el mundo y guiados por su presidente, el físico italiano Antonino Zichichi. En la entrega Juan Pablo II abogó por el diálogo entre ciencia y fe y anunció que destinará el dinero recibido con el premio a ofrecer becas de estudio para estudiantes necesitados del tercer mundo. El premio ha sido concedido por el Centro Internacional de Cultura Científica, fundado por Zichichi hace más de 40 años en Erice, Sicilia, entre otras cosas «por haber dado a la ciencia el mismo pedestal de la fe, creando así en el mundo las bases para una gran alianza entre ciencia y fe; alianza de la que se experimenta una gran necesidad en este inicio del tercer milenio». En el discurso que dirigió a los científicos el Papa deseó «que el esfuerzo conjunto de la comunidad científica internacional, de las instituciones públicas y de todas las personas de buena voluntad pueda asegurar a la humanidad un futuro de esperanza y de paz». (ZENIT.org)

### **Desafíos para que se afirme el derecho a la Paz y al**

#### **Desarrollo**

El cardenal Renato R. Martino, presidente del Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, señaló tres condiciones para que pueda afirmarse en el escenario internacional «el derecho a la paz y el derecho al desarrollo», en una rueda de prensa organizada en el Vaticano para pre-

sentar el Mensaje de Juan Pablo II con motivo de la Jornada Mundial de la Paz, que se celebrará el 1 de enero de 2005. La primera cuestión, expuso, afecta al «destino de esos nuevos bienes que son fruto del conocimiento científico y del progreso tecnológico». En segundo lugar, expresó el desafío que plantea el hacer que los «bienes públicos», sean realmente públicos, es decir, respeten los «intereses comunes». El tercer desafío que plantea el derecho a la paz y al desarrollo es la lucha a la pobreza, indicó el cardenal, cuestión que, como recordó, la Iglesia afronta con el principio de la doctrina social que enuncia «el amor preferencial por los pobres». Esta lucha, aclaró, exige tres gestos importantes: superar el problema de la deuda externa de los países pobres; renovar el compromiso internacional en la financiación al desarrollo (respetar la promesa de los países ricos de destinar el 0,7% del PIB con este objetivo); encontrar nuevas formas de ayuda y caridad a favor de África, continente flagelado por las guerras, las pandemias, y la pobreza. (ZENIT.org)

### **Giro en la lucha contra el SIDA**

A pocos días de celebrarse la Jornada Mundial de Lucha contra el SIDA, la prestigiosa revista médica The Lancet ha publicado un documento firmado por expertos de 36 países que por primera vez reconocen ante la comunidad médica que la prevención de esta enfermedad pasa por promover la abstinencia y la fidelidad. El texto está avalado por 150 especialistas y sostiene que «ha llegado el momento de anar esfuerzos para prevenir la transmisión sexual del VIH». Los expertos sostienen que el VIH-SIDA «se ha convertido en una crisis sanitaria y humanitaria descontrolada que requiere una intervención urgente, especialmente en regiones con alta prevalencia, como el África subsahariana, donde

se dan la mayoría de nuevas infecciones». Ante el imparable avance de la pandemia, los firmantes reconocieron que el uso de preservativos no basta por frenar la pandemia y precisan que entre los jóvenes «debe ser prioritario promover la abstinencia o el retraso en el inicio sexual en aquellos que no hayan tenido aún relaciones, haciéndose hincapié en evitar los riesgos como la mejor forma de prevenir la infección y otras ETS, así como los embarazos no deseados». «Si ya se ha producido el debut sexual, debe estimularse la vuelta a la abstinencia o la fidelidad mutua con una persona sana como la mejor forma de evitar la infección», indican los firmantes. Asimismo, proponen programas preventivos «dentro y fuera del ámbito escolar y los padres han de asumir su responsabilidad en la transmisión de valores y expectativas relacionados con el comportamiento sexual de sus hijos». Según informó la publicación Diario Médico, en la última Conferencia Internacional del SIDA, en Bangkok, «se alzaron algunas voces críticas contra el programa de mayor abstinencia y fidelidad emprendido por el Gobierno ugandés y defendido por su presidente para otras naciones. No era políticamente correcto hablar en estos términos». Sin embargo, el documento de The Lancet, «la ineficacia de otras medidas y los llamativos resultados de Uganda significan un giro radical en las políticas de prevención, centradas hasta ahora casi exclusivamente en el preservativo, en especial desde las entidades internacionales». En 1991, Uganda tenía el 15 por ciento de su población infectada y en el año 2002 la cifra disminuyó a 5 por ciento. ONU-SIDA ha reconocido que este descenso es «único en el mundo» y añade que Uganda está consiguiendo un efecto que se podría comparar a la «existencia de una vacuna eficaz en el 80 por ciento». (ACI).

## Devociones de mi tierra...

Durante todo este año nuestra iglesia arquidiocesana ha celebrado sus primeros doscientos años. Son muchas las cosas que hemos conocido en este tiempo y muchas más las que no hemos podido desempolvar.

Por eso **IM** quiere que no se pierda ese deseo de conocer sobre nuestra historia y compartirla. ¿Cómo? Pues, con su ayuda queremos dar a conocer a nuestros lectores algunos datos sobre devociones o fiestas religiosas que tradicionalmente han formado parte de la fe y la vida del pueblo cubano en esta zona del país, y un poquito más allá, de la vida de sus comunidades.

Pueden hacernos llegar, en un artículo de una cuartilla, los datos que tengan sobre devociones, fiestas o celebraciones religiosas tradicionales y nosotros las daremos a conocer a través de estas mismas páginas.

Puede enviar su carta personalmente o por correo a :

**Revista Iglesia en Marcha**  
**Carnicería # 703**  
**E/ Santa Lucía y Rey Pelayo**  
**C.P. 90 100**  
**Santiago de Cuba**

Contamos con su ayuda.

### Boleta de Suscripción – 2005

Boletín **Iglesia en Marcha**

Nombres y Apellidos:

Dirección

Calle:

No.                      Apto.

entre:

y

Reparto:

Pueblo o Ciudad:

Código Postal:

Suscripción \$ 10.00  
(6 números al año)

Entregar o enviar datos a:

**Víctor A. Padrón Rodés**  
Arzobispado de Santiago de Cuba  
C/ Sánchez Echavarría No. 607  
Santiago de Cuba



“Cielos, destilad el rocío; nubes derramad al  
Justo, ábrase la tierra y brote la Salvación,  
y con ella germine la Justicia”

*Is 45,8*

Suplemento Especial

“HACER LA VERDAD PARA  
CONSTRUIR LA PAZ”



P. JESÚS ESPEJA, DOMINICO  
IX SEMANA SOCIAL CATÓLICA, CAMAGÜEY 17 AL 21 DE NOVIEMBRE DEL 2004



## Introducción

### 1. *Dos observaciones de carácter general*

1) La enseñanza social de la Iglesia es *una hermenéutica*: “una cuidadosa formulación del resultado de una atenta reflexión sobre las complejas realidades de la vida del hombre en la sociedad y en el contexto internacional, a la luz de la fe y de la tradición eclesial”<sup>1</sup> Ello quiere decir que los documentos de la Iglesia sobre cuestiones sociales deben ser interpretados *en el contexto en que salieron*, aceptando que su enseñanza ha de ser completada por otros documentos posteriores respondiendo a nuevas situaciones: “continuidad y renovación”<sup>2</sup>.

2) Como recuerda la Comisión de Justicia y Paz que ha organizado este evento, “las Semanas sociales son laboratorios culturales, donde la DSI debe ser aplicada y re-creada a la luz de la realidad circundante”; pero esta realidad circundante para Cuba -geográficamente una isla- es la sociedad internacional. Es normal que, al redactar estas notas, el trasfondo y la preocupación sea la realidad actual de Cuba y de su Iglesia; pero esta realidad es mucho más compleja de lo que aparece, porque la sociedad cubana está ya sacudida y lo estará cada vez más también por ese “pensamiento único” que se introduce ineludiblemente dentro del paquete llamado modernización...<sup>3</sup>

### 2. *Ángulo de visión en la enc. Pacem in terris*

Esta encíclica salió en una coyuntura social del mundo bien determinada. Juan XXIII sufrió con intensidad la difícil tensión de la “guerra fría”. En 1961 la República Democrática Alemana se rodeó con un muro fortificado de 47 kms de longitud y 4 metros de altura, para frenar la entrada de alemanes orientales. Y durante el verano de 1962 la URSS instaló en Cuba misiles balísticos capaces de llegar a los Estados Unidos; el presidente Kenedy amenazó con represalias nucleares, la humanidad entera paso unos meses de angustia por miedo a una catástrofe nuclear hasta que Kuschev el 28 de octubre decidió retirar los misiles. Después de las explicaciones dadas por sus médico, el papa Juan entendió que le quedaba muy poco tiempo, y decidió consagrarlo a la causa de la paz: “como Vicario, aunque indigno, de Aquel a quien el anuncio profético proclamó Príncipe de la paz, creemos que es obligación Nuestra consagrar todo nuestro pensamiento, todo Nuestro cuidado y esfuerzo a obtener este bien en provecho de todos”<sup>4</sup>. La primera redacción de la *Pacem in terris* estaba ya lista el 7 de enero de 1963, y fue publicada el 11 de abril, jueves santo.

El papa Juan XXIII parte de que la paz se fundamenta en la verdad y que ésta incluye la satisfacción de los derechos humanos.

“*La paz de fundarse sobre la verdad*”<sup>5</sup>; “la convivencia entre los hombres será ordenada, fructífera y propia de la dignidad de la persona humana si se funda sobre la verdad, según la recomendación del apóstol san Pablo: deponiendo la mentira, hablad la verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros unos de otros”<sup>6</sup>; “el orden que rige en la convivencia entre los seres humanos es de naturaleza moral; efectivamente se trata de un orden que se apoya sobre la verdad”<sup>7</sup>; hay “una relación inseparable entre el compromiso por la paz y el respeto a la verdad”<sup>8</sup>. Y concreta diciendo que es urgente que los seres humanos garanticen esa verdad de sus propias personas: por supuesto, “resulta absurdo sostener que la guerra es un medio apto para resarcir el derecho violado”<sup>9</sup>; pero “ni el cese de la carrera de armamentos, ni la reducción de las armas ni, lo que es fundamental, el desarme general son posibles, si este desarme no es absolutamente completo y llega hasta las mismas conciencias”<sup>10</sup>; es decir cada persona debe abandonar sus propios ídolos o falsos absolutos para vivir su verdad de criatura dependiente.

A su vez “*el secreto de la paz verdadera reside en el respeto de los derechos humanos*”<sup>11</sup> Por primera vez en la Enseñanza Social de la Iglesia hay una verdadera carta de los derechos y deberes humanos<sup>12</sup>. Quiere decir que, si por una parte la paz se apoya en la verdad, y por otra parte la auténtica paz coincide con el respeto efectivo a los derechos humanos, la verdad y los derechos humanos van inseparablemente unidos. En este supuesto la Declaración Universal de los Derechos Humanos, año 1948 afirma en su Preámbulo: la salvaguarda de la libertad, de la justicia y de la paz “es el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana”<sup>13</sup>.

Ya pensando en el compromiso de los cristianos con los demás hombres en la construcción de la paz, es importante señalar otro detalle. En la PT Juan XXIII *inauguró la costumbre de*

*dirigir la encíclicas sociales* no sólo a los católicos sino también a todos los que busquen con sincero corazón: "las líneas doctrinales brotan también de las exigencias íntimas de la naturaleza humana y caen, las más de las veces, dentro de la esfera del derecho natural; ello explica una innovación peculiar en este documento, dirigido no sólo al episcopado de la Iglesia universal, al clero y a los fieles de todo el mundo, sino también a todos los hombres de buena voluntad" <sup>14</sup>.

## 1. Qué entendemos por "verdad"

El interrogante que hace siglos se hacía Poncio Pilato -"¿qué es la verdad?"- hoy es de actualidad máxima; estamos a punto de eliminar la verdad, dejar que se diluya entre las categorías vacías; hay como una cierta desazón a la hora de precisar y preferimos quedarnos un poco en el aire. El pensamiento moderno ha insistido mucho en la subjetividad y en la immanencia con el peligro de caer en el subjetivismo y el intimismo negando la objetividad y la trascendencia. Podríamos hablar de verdad metafísica, verdad científica, verdad procesal, verdad ética, verdad histórica, verdad del arte, de la poesía.... Pero como aquí daré prioridad a la visión cristiana de verdad, quiero distinguir entre pensamiento moderno sobre la verdad, concepto tradicional heredado de Grecia antigua, y visión cristiana.

### ***La idea de verdad en el pensamiento moderno***

En la *corriente existencialista* derivada de Kierkegaard, "la verdad es la subjetividad", o "la subjetividad es la verdad"; independientemente de que la persona centre su voluntad en un objeto bueno o malo, verdadero o falso, la verdad es la autenticidad en el propio comportamiento; si por ejemplo en mi oración me relaciono con un ídolo, si lo invoco con la sinceridad del corazón, estoy orando en verdad. Esta visión, aunque confunde verdad con sinceridad, destaca bien la importancia de las convicciones personales.

Según otra *corriente pragmática* –siguiendo a Nietzsche y William James-, la verdad no es realidad ontológica, no existe una naturaleza absoluta de las cosas; lo verdadero no es una realidad consistente que tratamos de alcanzar. Una cosa es verdadera en cuanto es útil para el progreso.; en cuanto da al hombre la posibilidad de superarse a sí mismo para llegar al superhombre: "el criterio de verdad se encuentra en la intensificación del sentimiento de poder". Una teoría muy cercana a las teorías del marxismo. La teoría tiene su eco en algunas orientaciones recientes de teología: la verdad tiene que ser verificada por la práctica. Aunque esta visión pragmática deja de lado otros valores -amistad, contemplación, apertura a la gratuidad y a la trascendencia- y aunque en política puede conducir a la dictadura más inhumana, destaca bien otro aspecto importante: la verdad; no debe ir separada de la vida; una verdad que sólo puede ser contemplada y que no cambia nada en el mundo ni en el hombre, resulta estéril; la verdad debe estar abierta hacia el futuro, suscitar y nutrir la esperanza, impulsar la acción.

Un cierto positivismo. El espíritu científico y la mentalidad tecnológica de los últimos siglos vienen vinculado verdad y verificación; es verdadero sólo lo que se puede verificar. Un aspecto bueno es el aprecio por los datos concretos, por la objetividad; puede servir de contrapeso a la corriente subjetivista. Pero, según esa visión, la verdad se identifica con la verdad científica; esto supondría no admitir otra realidad que no sea empírica y en consecuencia negar cualquier otra dimensión de trascendencia o absoluto que no sea controlable por la investigación de la ciencia.

### ***Concepción clásica de la verdad***

Según la filosofía griega, la verdad es fundamentalmente algo objetivo: la realidad misma de una cosa en cuanto conocida. Hay verdad por tanto cuando el espíritu se abre a la realidad objetiva; cuando hay correspondencia del espíritu con esa realidad: "adaequatio intellectus ad rem". Luego conocer la verdad significa conocer las cosas como son realmente; un juez quiere conocer cómo fe la realidad de los hechos, un historiador revuelve documentos antiguos para precisar lo que en realidad sucedió, mientras el filósofo reflexiona sobre la realidad de las cosas. Por eso muchos concluyeron que Dios es la verdad última que a todo da consistencia, como el sol es principio de toda luz.

Se ve la diferencia de esta visión respecto a la concepciones modernas de verdad. Mientras

estas concepciones ponen la verdad en el sujeto -experiencia personal, autenticidad de su comportamiento, su fuerza creadora- la visión griega se caracteriza por el respeto a la objetividad. Mientras que las visiones modernas sobre la verdad destacan el la dimensión pragmática de la verdad que se demuestra en la acción, la visión griega, más estática, da prioridad a la verdad objeto de contemplación. No se trata de aceptar una visión de verdad, rechazando las otras. El hacer sin la contemplación del ser es ciego; pero el ser que no madura en hacer tampoco es fecundo. Tomás de Aquino insistió con razón en que la verdadera teología es a la vez especulativa y práctica.

### ***La verdad según la visión cristiana***

Se ha difundido ampliamente la opinión de que la revelación cristiana está ligada a la filosofía griega. Es innegable que históricamente hablando el pensamiento cristiano se ha expresado durante mucho siglos en categorías de la filosofía griega; pero es mentira la frase Nietzsche: "el cristianismo es un platonismo para el pueblo". El cristianismo es una religión revelada no una filosofía aunque se sirva de categorías filosóficas para expresarse. En los primeros siglos Dios era llamado "Dios de la verdad" o "Padre de la verdad"; con estas expresiones los cristianos no designaban la idea platónica de que Dios es la realidad suprema, sino que nos ha dirigido su palabra, se autocomunica en una historia de salvación. El centro culminación en esa historia es la encarnación, buena y novedosa noticia donde el cristianismo se identifica y ofrece toda su originalidad: "la verdad resplandece para nosotros en Cristo, el cual es, al mismo tiempo, el mediador y plenitud de toda la revelación"<sup>15</sup>. Sólo aceptando la encarnación continuada, podemos entender la verdad de la Iglesia como misterio, es decir "realidad profunda penetrada por la presencia de Dios". Y si en la encarnación "el Hijo de Dios en cierto modo se ha unido a todo hombre"<sup>16</sup>, también podemos y debemos rastrear la presencia de la verdad en todos los seres humanos.

Según la revelación judeocristiana, la verdad es como un modo de ser ligado a un modo de actuar. Se esta haciendo en la autocomunicación de Dios encarnado en Jesucristo; y en una encarnación continuada no solo en la Iglesia sino también en la evolución de la historia. Por eso hay que amar a la verdad como se ama a una persona, como se ama a Dios mismos revelado en Jesucristo.

En esta visión cristiana de la verdad como autocomunicación de Dios en el ser humano que acoge con libertad, tienen cabida y deben ser asumidas las exigencias de la sensibilidad moderna respecto a la verdad. Esta conlleva una opción existencial responsable, pues, aunque Dios se autocomunique, la revelación sólo es posible cuando los seres humanos se abren a la palabra. La verdad implica también una decisión subjetiva: escuchar, dejarse alcanzar por esa palabra que gratuitamente nos llega; supone autenticidad en las convicciones. La verdad no es separable de la vida del hombre; quien experimenta la cercanía de Dios revelado en Jesucristo, se ve impulsado a superarse a sí mismo, a crecer en humanidad. De modo análogo a lo que hoy exige la calidad científica, la verdad según la visión cristiana, también debe ser verificada en un compromiso histórico; la filiación vivida inspira y alimenta el empeño por la fraternidad.

## **2. Articulación en dos verdades**

La visión cristiana de la verdad como revelación o autocomunicación de Dios en una encarnación continuada se concreta en dos vertientes: cuál es la verdad de Dios y cuál es la verdad del hombre. Aunque a Dios nadie le ha visto, el Hijo nos lo dio a conocer; y también el Hijo, Jesucristo, "en su misma revelación del misterio del Padre, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación"<sup>17</sup>. La PT trata directamente sobre la verdad del hombre, si bien apoyando sus afirmaciones en la verdad de Dios. Vamos a comenzar por esta verdad de Dios que sin duda es fuente, luz y clave para interpretar adecuadamente la verdad de los seres humanos.

### **1) La verdad de Dios**

La PT no trata explícitamente el tema. Pero hay algunas referencias indicativas. Una cuando justifica la consistencia los derechos humanos: " si consideramos la persona humana a la luz de las

verdades reveladas por Dios, obligado es que la estimemos todavía mucho más, puesto que el hombre ha sido redimido por la sangre de Jesucristo, la gracia sobrenatural le ha hecho hijo y amigo de Dios y le ha constituido heredero de la vida eterna”<sup>18</sup>. Más adelante la encíclica se refiere al orden moral, “universal, absoluto e inmutable en sus principios”, afirmando: “ese orden encuentra su exclusivo fundamento en el verdadero Dios, personal y trascendente”<sup>19</sup>. Estas dos afirmaciones dan ya los marcos para reflexionar sobre la verdad de Dios.

En la visión bíblica la verdad es atributo de Dios tal como se ha revelado. Y el término verdad (*émeth*) -se puede traducir como fidelidad, fiabilidad, firmeza, constancia- va unido a otros dos: compasión (*hesed*) misericordia, gracia; y justicia (*sedakah*) rectitud e integridad. A veces se añade otra categoría: paz (*shalon*). Así canta el salmo 85: “la compasión y la verdad se encontrarán, la justicia y la paz se abrazarán, la verdad brotará de la tierra y la justicia descenderá del cielo”. Este concepto de verdad directamente tiene poco que ver con la visión griega de verdad: conformidad de la mente con la realidad objetiva

En su autocomunicación gratuita Dios es la verdad. Digno de confianza, su fidelidad es eterna; actúa siempre con misericordia y rectitud. Es la roca firme que no engaña ni deja caer. Y en esta línea la primeras comunidades cristianas celebran la novedad de la encarnación: en Jesucristo, “lleno de gracia y de verdad” se ha revelado la gloria de Dios. Hasta los mismos enemigos de Jesús percibieron esa transparencia: “Maestro, sabemos que eres veraz y que no temes a nadie porque no miras al status o rango social de las personas, sino que enseñas el camino de Dios en verdad”<sup>20</sup>. Según esto, verdad aquí es un modo realizar la existencia que contrasta con la mentira, el engaño y la hipocresía. Por eso los primeros cristianos confiesan que Jesús es “la verdad, el camino y la vida” para todos<sup>21</sup>.

Se comprende ahora que la verdad de Dios se revela como afirmación y apoyo de los seres humanos y de sus derechos. Así lo manifestó Jesús de Nazaret en su conducta histórica. Si bien la religión cristiana no se reduce a una ética, hay una conexión intrínseca entre fe cristiana y conducta moral. Ya la ética secular, concretada en las declaraciones internacionales sobre derechos humanos, tiene su propia consistencia sin necesidad de ser bautizada, pero la fe cristiana sitúa esos derechos en una perspectiva teológica, en una vida de fe, esperanza y amor. Esta humanidad ha sido aceptada por Dios, no sólo grabando en ella su imagen sino enraizándola en su mismo ser divino mediante la encarnación. Podemos confiar y esperar porque Dios actúa ya en nuestra historia a favor de la liberación de la humanidad. Y en esta visión evangélica es posible el amor gratuito, una ética con gracia.

## 2) La verdad del ser humano

Según la revelación bíblica, hombre y mujer son imagen, fruto de Dios mismo autocomunicándose. Ahí está el punto de partida para la PT: “Dios ha creado al hombre inteligente y libre a imagen y semejanza suya”<sup>22</sup>. Esta condición fundamenta los derechos humanos. Dios es más íntimo a nosotros que nosotros mismos, y la experiencia cristiana de Dios para amar incluso a nuestros enemigos. Si somos capaces de contemplar al ser humano como imagen de Dios, se imponen tres consecuencias elementales: 1) “profundo estupor ante la dignidad del ser humano”<sup>23</sup>; 2) “en toda convivencia bien organizada y fecunda se debe colocar como fundamento el principio de que todo ser humano es persona, es decir, una naturaleza dotada de inteligencia y de voluntad libre”<sup>24</sup>; si Dios ha creado al hombre señor de todas las cosas, “el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana, la cual, por su misma naturaleza, tiene necesidad de la sociedad”<sup>25</sup>; 3) si la naturaleza humana está dotada de inteligencia y de voluntad libre, tiene “unos derechos y deberes que, por universales e inviolables, son también absolutamente inalienables”<sup>26</sup>. Esta visión sugiere que todos somos hermanos de la única familia que es la humanidad. En la revolución francesa brotaron tres reclamos: libertad, igualdad y fraternidad. El capitalismo se hizo cargo de la libertad y el socialismo de la igualdad; pero en la práctica de uno y otro sistema se ha olvidado casi siempre la fraternidad. Hay que retomar este proyecto de fraternidad, apoyados en que todos los seres humanos son imagen de Dios, y en otra verdad que recuerda la PT: “ el hombre ha sido redimido por la sangre de Jesucristo, la gracia sobrenatural le ha hecho hijo y amigo de Dios y le ha constituido heredero de la vida eterna”. En la realización verdadera de este hombre como hijo que actúa en libertad se manifiesta la verdad de Dios y brota espontáneamente la verdad del ser humano que se manifiesta en la fraternidad .

El sello de la divinidad en el hombre conlleva tres dimensiones. En primer lugar se distingue de los animales: tiene que canalizar sus instintos indeterminados y construir su medio ambiente, creando su propia cultura; en esa tarea el Creador le ha dejado en manos de su propia decisión, es libre. En segundo lugar el ser humano solo crece y se perfecciona en sociedad, relacionándose con los otros; como exigencia de la propia humanización necesita escuchar, discernir y comprometerse con sus semejantes; hoy cada vez es más patente que los otros son la "humanidad", la única familia humana. Finalmente, la dimensión trascendente. Llamado a ser más de lo que es el hombre se sobrepasa continuamente a sí mismo, a su esencia pertenece la espera. El primer paso es la salida de sí mismo para tener cosas, unas seguridades elementales de porvenir. Así las Declaraciones de los derechos humanos que tuvieron lugar en el s.XVIII defendieron la propiedad privada para todos. Cuando falta ese aliciente para la primera trascendencia, el hombre no se mueve y permanece pasivo. Aunque los seres humanos logren tener cosas, la insatisfacción radical permanece, y espontáneamente se acercan a las puertas de los dioses; en el templo de Delfos hay una inscripción: *conócete a ti mismo*.

### ***Esta verdad se concreta en derechos y deberes***

*Unos derechos.* El ser humano, como viviente y en su peculiaridad sobre los demás animales, tiene derecho "a la existencia, a la integridad física, a los medios indispensables y suficientes para un nivel de vida digno". Tiene derecho "al debido respeto de su persona, a la buena reputación, a la libertad para buscar la verdad y, dentro del orden moral y del bien común, a manifestar y defender sus ideas.., a tener una información objetiva sobre los sucesos públicos" <sup>27</sup>; tiene derecho "a participar en los bienes de la cultura", "a la libertad de elegir su propio estado y, por consiguiente, a crear una familia con paridad de derechos y deberes entre hombre y mujer"; a los padres "corresponde en primer lugar, el derecho de mantener y educar a sus propios hijos" <sup>28</sup>.

A estos reclamos van unidos otros derechos a la hora de relacionarse con los otros en sociedad. Derechos en el ámbito de la economía: "no sólo a que se le ofrezca trabajo sino también a que él lo elija libremente, en condiciones tales que no sufran daño la integridad física ni las buenas costumbres, y que no comprometan el normal desarrollo de los jóvenes" <sup>29</sup>, sino también derecho "a desarrollar las actividades económica según las normales condiciones de la responsabilidad personal", "el derecho del obrero a una retribución del trabajo...que sea suficiente para que el trabajador y su familia se mantengan en un nivel de vida que responda a la dignidad humana"; "el derecho a la propiedad privada sobre los bienes, aún sobre los bienes de producción", si bien "al derecho de propiedad privada va inherente una función social" <sup>30</sup>.

Y derechos en la gestión política. Todos tienen derecho "a tomar parte activa en la vida pública y el de contribuir personalmente al bien común"; tienen derecho a colaborar "en virtud de sus decisiones personales, es decir, tomadas por convicción, por propia iniciativa, en actitud de responsabilidad y no en fuerza de imposiciones o presiones procedentes las más veces de fuera". De la sociabilidad de los seres humanos surge "el derecho de reunión y de asociación, como también el derecho de dar a la asociaciones la estructura más conveniente para obtener sus objetivos y el derecho a moverse dentro de ellas por la propia iniciativa y responsabilidad para que las asociaciones alcancen la finalidad deseada"; estas asociaciones "deben considerarse como absolutamente necesarias para asegurar a la persona humana una suficiente esfera de libertad y de responsabilidad"; "el derecho a la libertad de movimiento y de residencia dentro de la comunidad política en la que esté el ciudadano; y el derecho a emigrar hacia otras comunidades políticas y establecerse en ellas cuando así lo aconsejen justas causas" <sup>31</sup>. Por su dimensión trascendente, el ser humano necesita unas metas asequibles que movilicen su creatividad y su esfuerzo por llegar a ser más de lo que es. Y en la búsqueda de esa trascendencia, tiene derecho a "honrar a Dios según el dictamen de su propia conciencia y profesar privada y públicamente la religión" <sup>32</sup>. Cuando se satisfacen estos derechos que conlleva la dignidad humana, la convivencia se funda "sobre la verdad" del ser humano <sup>33</sup>.

*Y unos deberes.* La PT introduce un reverso fundamental y saludable para que los derechos no queden reducidos a pronunciamientos abstractos, declaraciones vacías o reivindicaciones parciales. Los derechos "se hallan inseparablemente unidos en la persona que los posee con otros tantos deberes"; por ejemplo al derecho a la libertad de buscar la verdad, corresponde "el deber de investigarla siempre más amplia y profundamente"; nadie tiene derecho a instalarse en su propia verdad negándose al diálogo para caminar hacia la verdad completa <sup>34</sup>. Y ya en la humana convi-

vencia “a un determinado derecho natural de cada uno corresponde la obligación en los demás, de reconocérselo, respetárselo” y en la medida de lo posible procurar la satisfacción del mismo. Los derechos del otro son deberes míos y la conducta del otro tiene que verse afectada por mis derechos<sup>35</sup>.

### ***Novedad de la Encíclica respecto a la declaración Universal de 1948***

Los derechos humanos apunta en la PT son sustancialmente los mismos proclamados por las Naciones Unidas en 1948. Pero con algunas matizaciones muy significativas. Por ejemplo, el derecho a la emigración no se limita, como hace la Declaración de 1948, al propio país; toda persona “es miembro de la familia humana y pertenece en calidad de ciudadano a la comunidad mundial”<sup>36</sup>. En vez de “libertad de pensamiento”, la encíclica trae la expresión “posibilidad de buscar la verdad libremente”, haciendo notar que la libertad de pensamiento tiene unos límites de carácter ético, “dentro del orden moral y del bien común”<sup>37</sup>. En vez del derecho “a casarse y fundar una familia”, se dice “el derecho a elegir el estado de vida”, bien fundar una familia u optar por el celibato<sup>38</sup>. Se defiende el derecho a la propiedad privada, pero añadiendo que a la misma “va inherente una función social”<sup>39</sup>.

Estos matices sugieren ya que la principal novedad introducida por la encíclica respecto a la Declaración de 1948 es sobre la fundamentación de los derechos humanos. Mientras esa Declaración de las Naciones Unidas los basa en “una concepción común y en un ideal común de los pueblos y naciones”<sup>40</sup>, la Encíclica los fundamenta en dos columnas que sostienen el único edificio de la paz: 1) la naturaleza o condición de la persona: “en toda convivencia humana bien organizada y fecunda se debe colocar como fundamento el principio de que todo ser humano es persona, es decir, una naturaleza dotada de inteligencia y de voluntad libre”<sup>41</sup>. Lo cual implica un correctivo y un imperativo. Un correctivo a cualquier organización o sistema social que postergue a los seres humanos en su dignidad y no satisfaga los derechos fundamentales de los mismos. Y un imperativo, porque los derechos humanos constituyen el patrimonio esencial de la persona, lo que primariamente le es debido, y por consiguiente anterior y criterio determinante para la eticidad de cualquier legislación positiva. Por eso los juristas del s. XVI, al debatir sobre los derechos de los indios, empezaron planteando si eran o no verdaderos seres humanos, hasta que Paulo III en 1537 declaró que los indios eran “capaces de sacramentos”, lenguaje que por entonces significaba su dignidad de personas. Los derechos humanos son el reconocimiento de lo que las personas son dentro de la vida social. En esta convicción apoyaban su denuncia profética Bartolomé de Las Casas y Francisco de Vitoria contra los atropellos de los colonizadores: “¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y tan horrible servidumbre a estos indios?; estos ¿no son hombres? ¿no tienen almas racionales”<sup>42</sup>; 2) la común pertenencia a la única familia humana: “el hecho de pertenecer a una determinada comunidad política de ninguna manera impide el ser miembro de la familia humana y pertenecer en calidad de ciudadano a la comunidad mundial”<sup>43</sup>.

### ***Consistencia y fuerza de los derechos humanos***

Según la PT las leyes que regulan las relaciones humanas han de buscarse “allí donde Dios las ha dejado escritas, esto es, en la naturaleza del hombre”<sup>44</sup>. Esta naturaleza se desvela como dinamismo vivo a lo largo de la historia en las declaraciones sobre derechos humanos. Son como aspiraciones comunes de futuro que van forjando una ética secular. La Iglesia reconoce que de la única naturaleza dotada de inteligencia y voluntad libre “directamente nacen al mismo tiempo derechos y deberes absolutamente inalienables”<sup>45</sup>. Acepta la consistencia ética de la Declaración Universal reconociendo así que lo humano es un medio de posible revelación. Y amplía el horizonte desde el evangelio: todos somos imagen de Dios, y en consecuencia los derechos humanos tienen algo de divino<sup>46</sup>. Es lo que implica la encarnación en todas sus consecuencias: Dios está con nosotros para siempre, en el dinamismo de la sociedad y en la comunicación de los seres humanos; en todos los lugares en que los hombres se reúnen alcanzados por el espíritu del Hijo que actúa en todo hombre que viene a este mundo.

Es verdad que los derechos humanos han venido recibiendo distintas denominaciones: “derechos naturales, derechos del hombre y del ciudadano, derechos individuales, libertades públicas, derechos fundamentales”. También han recibido distintas definiciones y justificación peculiar

desde una visión religiosa, racionalista o jurídico-positivista. Pero en todo caso deben ser reconocidos como un sector de la normatividad jurídica referida a valores de la persona humana en sus dimensiones de libertad, autonomía e igualdad de condición en la vida social, que deben ser respetados en toda legislación y toda práctica política. No son meros ideales morales ni programas humanitarios. Enuncian una justicia básica y tienen una universalidad que no puede ser alcanzada por otro género de normas jurídicas. “Unos principios universales que son anteriores y superiores al derecho interno de los estados, y que tienen en cuenta la unidad y la común vocación de la familia humana”<sup>47</sup>

### ***Repercusiones en y para la convivencia pacífica***

La verdad del ser humano, explicitada y concretada en sus derechos fundamentales, determina la convivencia humana: relaciones entre los ciudadanos y los poderes públicos, las relaciones entre las comunidades políticas, y la relación de cada pueblo con la comunidad mundial. Así lo desarrolla en distintos apartados la PT.

Dos principios son como pivotes de todo el discurso: 1) la persona humana “es principio, sujeto y fin de todas las instituciones sociales”; 2) y la organización política debe “debe respetar el conjunto de condiciones sociales que permitan y faciliten, en lo seres humanos, el integral desarrollo de su persona”<sup>48</sup>. Desde esos principios y a modo de ejemplo señalo algunos puntos de interés:

En la relación de los ciudadanos con los poderes públicos, “la autoridad es sobre todo una fuerza moral; no se funda tan sólo y principalmente en la amenaza, en el temor de las penas o en la promesa de premios; los gobernantes deben apelar en primer lugar a la conciencia, o sea, al deber que cada uno tiene de aportar voluntariamente su contribución al bien de todos”<sup>49</sup>. Por el hecho de ser gobernantes “y por actuar en nombre e interés de la comunidad, no pueden en modo alguno faltar a las exigencias de su dignidad persona”<sup>50</sup>; consideren como su deber principal el que los derechos humanos “sean reconocidos, respetados, armonizados, defendidos y promovidos; y por otra parte que cada uno pueda más fácilmente cumplir sus deberes”<sup>51</sup>. Para servir a la satisfacción de los derechos humanos, la encíclica estima muy conforme a la naturaleza una organización de las comunidades políticas “fundada en una conveniente división de los poderes en correspondencia con los tres principales de la autoridad pública: legislativo, ejecutivo y judicial”<sup>52</sup>.

La relación entre las distintas comunidades políticas debe funcionar con “la misma ley moral que regula las relaciones entre los hombres”<sup>53</sup>. Esas relaciones “han de estar reguladas por la verdad; y la verdad exige que se elimine por completo toda huella de racismo”. Como no existen seres humanos superiores por naturaleza, “tampoco existen diferencias naturales entre las comunidades políticas, todas son iguales en dignidad natural, pues que son cuerpos cuyos miembros son los mismos seres humanos”. Otra vez aquí se remite de modo implícito a la única familia humana, y se hace una llamada urgente a “la acción solidaria de todos” “una solidaridad cordialmente practicada” que la misma encíclica identifica con “la caridad cristiana”<sup>54</sup>. En esta perspectiva hay que suprimir toda la carrera de armamentos, hasta un desarme “que llegue a los mismos espíritus, eliminando de los corazones hasta el mismo temor y la angustiada psicosis de la guerra”<sup>55</sup>.

### **3. Para construir la paz, hacer la verdad en este mundo**

Quiere decir que paz y verdad aquí no se definen como categorías abstractas. La paz se construye y la verdad se hace dentro de un mundo concreto y en un dinamismo histórico que inculca y nos implica.

#### ***La paz se construye***

*Shalom* en el mundo bíblico es el saludo con el deseo de todos los bienes materiales y espirituales. Bienestar del hombre que vive en armonía y es feliz en la existencia cotidiana de relaciones consigo mismo, con Dios, con los otros vivientes y con su entorno creacional. La paz designa un estado de cosas donde se articulan la gratuidad, la compasión y la justicia. Como el mismo ser humano, la paz está en proceso de gestación y se va construyendo gracias al impulso del Creador que actúa en el interior de los seres humanos, y gracias también al compromiso libre y responsable de los mismos. La paz se busca, se construye. Los profetas de Israel libraron un combate por la verdadera paz. Jesucristo es nuestra paz porque con su vida y su martirio, inspirados en el amor,



derribó los muros de separación entre los pueblos.

### ***Haciendo la verdad***

Pío XII hizo suyo el lema "la paz obra de la justicia" (*opus iustitiae pax*). Pablo VI propuso el desarrollo como "el nuevo nombre de paz"<sup>56</sup>. La PT dice que la paz "no se puede establecer ni asegurar, si no se guarda íntegramente el orden establecido por Dios"<sup>57</sup>; pero, según la encíclica, en este orden "se ha de colocar como fundamento el principio de que todo ser humano es persona, es decir una naturaleza dotada de inteligencia y voluntad libre" con unos derechos y deberes fundamentales<sup>58</sup>; luego la paz será fruto de "satisfacer la dignidad de los seres humanos con sus derechos y deberes inalienables. Veintiséis años después, Juan Pablo II dirá que la paz es fruto de la solidaridad (*opus solidaritatis pax*); al revestirse de las dimensiones específicamente cristianas - gratuidad total, perdón y reconciliación- la solidaridad se supera a sí misma, y entonces el prójimo "no es solamente ser humano con sus derechos e igualdad fundamental con todos, sino que se convierte en la imagen viva de Dios Padre, rescatada por la sangre de Jesucristo y puesta bajo la acción permanente del Espíritu Santo"<sup>59</sup>. La visión cristiana me hace comprender que el otro es mi hermano y que soy responsable de su suerte.

Implícitamente se afirma que la paz se construye "haciendo la verdad" del ser humano garantizada por la verdad de Dios, dentro de un mundo y de una historia que se ven amenazados de inhumanidad. Y esa verdad del ser humano se concreta en sus derechos y deberes inalienables.

La conducta humana de Jesucristo es la transparencia de Dios mismo en la historia y la realización de la humanidad nueva en el tiempo; una "teopraxis", una práctica histórica sobre la verdad de Dios, que por fin emerge y se manifiesta la verdad sobre el hombre, dentro de un mundo y de una historia desfigurados por la mentira. A Jesús le condenaron por blasfemo; no porque inventó una filosofía nueva sobre la divinidad, sino porque implicó a Dios en la liberación de los hombres; porque se sentó a comer con pobres y pecadores, porque curó a enfermos condenados a la exclusión, porque defendido la dignidad de las personas, sus derechos y deberes, como aceptadas y amadas incondicionalmente por el Padre. Como imagen. Así lo celebraban con gozo los primeros cristianos: "la verdad está en Jesús", "en su rostro se asienta la gloria de Dios"; "se manifestó la benevolencia o filantropía de Dios a favor de los hombres", "en Verbo encarnado ha llegado para nosotros la gracia de la verdad"<sup>60</sup>. Jesús no es la verdad en el sentido de la filosofía platónica, como si quisiera mostrar en sí mismo el ser absoluto y divino; es la verdad porque siendo y actuando expresa la presencia benevolente de Dios comunicando vida y dignificando a todos los seres humanos. En Jesucristo se plasmaron la verdad de Dios y la verdad del hombre.

Cristianos son los que se dejan alcanzar por el "Espíritu de la verdad", tal como se ha manifestado en la conducta histórica de Jesucristo. Gustan la verdad de Dios como amor, viven la experiencia de hijos y hacen la verdad del ser humano en la historia. Impresiona la teología del cuarto evangelista: "el que hace la verdad, se acerca a la luz"<sup>61</sup>. No solamente los bautizados, sino todos aquellos que se dejan alcanzar por el espíritu de Jesucristo y actúan en consecuencia, caminan ya en la luz, descubren la verdad y la dignidad de todo ser humano, procuran satisfacer sus derechos inviolables, y así construyen la paz. En esta visión de la verdad como práctica se comprenden las afirmaciones de la PT: la paz no se puede construir, si no se guarda "el orden moral universal, absoluto e inmutable en sus principios, que encuentra su exclusivo fundamento en el verdadero Dios, personal y trascendente"<sup>62</sup>. Pero este orden se apoya en la verdad -de Dios y del hombre- "que debe realizarse según la justicia, exige ser vivificado y completado por el amor mutuo, y finalmente encuentra en la libertad un equilibrio cada día más razonable y más humano"<sup>63</sup>. Según la Biblia, Dios es verdad, misericordia y justicia, interviniendo en una historia de salvación; son tres dimensiones que van unidas en la práctica histórica de Jesús, y no son separables en quienes han sido alcanzados por el evangelio que no es teoría abstracta sino anuncio de una buena noticia e invitación a una práctica existencial: hacer la verdad en una sociedad asaltada continuamente por la mentira.

La verdad cristiana es una categoría englobante, incluye el amor, la justicia y la libertad. Según el apóstol Pablo, pecado es "matar la verdad con la injusticia"<sup>64</sup>, actuar en la mentira. Primero mato la verdad del otro a quien utilizo como una cosa olvidando que también es imagen del Creador, mato mi propia verdad pretendiendo ser absoluto como Dios mismo, y consiguientemente es siempre una ofensa a Dios, único señor, que nos sigue mirando y manteniendo a todos con amor. La injusticia, el odio y la opresión son expresiones de la mentira; obras del diablo, "mentiroso y homicida desde el principio"<sup>65</sup>.

### ***En este mundo***

Según la fe cristiana el mundo es término ambivalente. Como “entera familia humana con el conjunto universal de realidades entre las que ésta vive”, el mundo fundamentalmente es bueno, y la comunidad cristiana es parte del mundo, bendecido y acompañado el Creador. Pero este mundo también está desfigurado por la maldad, la mentira, la injusticia, la hipocresía, y la crueldad. Por eso en el mismo evangelio encontramos la invitación la solidaridad con el mundo y a la huida del mismo: “estar en el mundo sin ser del mundo”.

### ***Situación social donde sale la PT***

En la década de los 60 la PT tiene conciencia de esta ambigüedad. Celebra “el progreso de las ciencias y los inventos de la técnica” que manifiestan la excelencia del hombre “inteligente y libre a imagen y semejanza del Creador”<sup>66</sup>. Como referencias positivas, la encíclica lee los signos de aquel tiempo: en la época modernas “los hombres han adquirido una conciencia más viva de su propia dignidad” las clases trabajadoras “gradualmente han avanzado así en el campo económico como en el social”, “un hecho de todos conocidos es el ingreso de la mujer en la vida pública”; “por doquier ha penetrado y ha llegado a imponerse la persuasión de que todos los hombres, por razón de la dignidad de su naturaleza, son iguales entre sí”; “las relaciones de la convivencia se ponen en términos de derechos y obligaciones, penetrando así en el mundo de los valores espirituales y comprenden qué es la verdad, la justicia, el amor, la libertad”<sup>67</sup>.

Pero al mismo tiempo constata cómo las fuerza del mal generan “el desorden que reina no sólo entre los individuos, sino también entre los pueblos; parece como si sus relaciones no pudieran regirse más que por la fuerza”<sup>68</sup>.

Por aquellos años en que salió la Encíclica, el bloque socialista de la URSS era todavía amenaza muy seria para la paz pues el socialismo había degenerado en una dictadura intolerable. En aquel contexto tenía urgente actualidad la denuncia de la PT: “no puede aceptarse la doctrina de quienes afirman que la voluntad de cada individuo o de ciertos grupos es la fuente primaria y única de donde brotan los derechos y deberes del ciudadano”; hay naciones donde “se pone en duda y hasta se niega por completo el derecho mismo a la libertad”<sup>69</sup>. Más aún, “siempre debe afirmarse el principio de que la presencia del Estado en el campo económico, por extensa y profunda que sea, no se encamina a empequeñecer cada vez más la libertad en la iniciativa personal de los individuos, sino a garantizar a esa esfera la mayor libertad posible, tutelando eficazmente para todos y cada uno, los derechos esenciales de la persona”<sup>70</sup>. Frente a esa ideología socialista totalitaria la encíclica recuerda el derecho a la propiedad privada, si bien afirma “le va inherente una función social”<sup>71</sup>.

Es verdad que la PT atisba ya lo que hoy llamamos globalización: “la economía de unas naciones se entremezcla más con la economía de las demás, los diversos países gradualmente se van asociando de tal modo que de todos ellos, resulta una especie de economía mundial”<sup>72</sup>. Juan XXIII vislumbra ese proceso de mundialización y ya se refiere al concepto de “bien común universal que atañe a la entera familia humana”, sugiriendo la necesidad de una autoridad pública a nivel internacional<sup>73</sup>. Ya denuncia ideología totalitaria del racismo cuyas consecuencias nefastas había sufrido en mundo en la segunda guerra mundial, así como “los métodos de información que, violando la verdad o la justicia, dañan la fama de cualquier pueblo”<sup>74</sup>. La Encíclica deja bien claro que “no existen seres humanos superiores por naturaleza” y que ninguna comunidad política “puede desarrollarse oprimiendo o atropellando a las demás”; la solidaridad “cordialmente practicada”, es una llama para todos, y para garantizarla se pide fortalecer la Organización de las Naciones Unidas que vele por los derechos humanos en una “comunidad mundial”<sup>75</sup>. Pero como es natural la encíclica responde a su tiempo, cuando aún se pensaba que el desarrollo deslumbrante que se había conseguido en la ciencia y en la técnica, mediante la extensión a todos los pueblos, podía madurar en lo que la encíclica llama ya “desarrollo integral”. Todavía en ese tiempo había cierta confianza en el desarrollo conseguido por algunos pueblos como posible camino para la paz en la medida en que fuera llegando a todos los países del mundo. En esa confianza dice la PT: “todos los pueblos o ya han conseguido la libertad, o están en vías de conseguirla y así en un próximo plazo ya no habrá pueblos que dominen a los demás ni pueblos que obedezcan a potencias extranjeras”; “los hombres de todos los países o son ciudadanos de un estado autónomo e independiente, o

están para serlo”<sup>76</sup>.

### ***Situación social cuarenta años después***

Ya en 1987 la encíclica *Sollicitudo rei socialis* constató: “en el curso de los últimos veinte años, aún manteniendo algunas constantes fundamentales, la configuración del mundo ha sufrido notables cambios y presenta aspectos totalmente nuevos”<sup>77</sup>. Esos cambios son todavía más notables hoy.

En primer lugar en los cuarenta años transcurridos desde la PT “muchas poblaciones del mundo han llegado a ser más libres, se han consolidado estructuras de diálogo y cooperación entre las naciones y la amenaza de una guerra global nuclear, como la que se vislumbró drásticamente en tiempos del papa Juan XXIII, ha sido controlada eficazmente”<sup>78</sup>. Y la encíclica SRS describe la nueva configuración: “los países en vías de desarrollo son muchos más que los desarrollados; las multitudes humanas que carecen de los bienes y de los servicios ofrecidos por el desarrollo, son bastante más numerosas que las que disfrutaban de ellos; nos encontramos, por tanto, frente a un grave problema de distribución desigual de los medios de subsistencia, destinados originariamente a todos los hombres”<sup>79</sup>. Al comenzar el tercer milenio la situación de injusticia es más patente y lacerante. Por primera vez en la historia de la humanidad “se tomó conciencia no sólo de que vivimos en el mismo planeta, sino que todos los seres humanos dependemos unos de otros, y que nada de lo que ocurre en el mundo nos es ajeno...; hoy en día ningún país puede considerarse independiente y aislado, ni comportarse como si fuera autosuficiente y capaz de resolver sus problemas independientemente de cómo los plantean y resuelven los demás”<sup>80</sup>. Juan Pablo II ha interpretado este fenómeno de la mundialización como un reclamo del espíritu hacia la fraternidad universal<sup>81</sup>. Lo negativo y terrible de la globalización es que tiene lugar con la exclusión: “el proceso de reestructuración tecnológica, productiva, comercial y financiera que acompaña a la globalización, se refleja en la marginación progresiva de los países en vías de desarrollo”<sup>82</sup>. No hay desarrollo integral, pues “no es un desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres”, según la feliz expresión de la “*Populorum Progressio*”<sup>83</sup>.

La encíclica SRS sigue reclamando “el derecho de iniciativa económica, que en el mundo actual es reprimido a menudo”; esa negativa destruye la subjetividad del individuo en su verdad de persona, “empujando a muchos a la emigración y favoreciendo, a la vez, una forma de emigración psicológica”<sup>84</sup>; “es necesario recalcar que ningún grupo social, por ejemplo un partido, tiene el derecho a usurpar el papel único de guía porque ello supone la destrucción de la verdadera sociedad y de las personas-ciudadanos como ocurre en todo totalitarismo; en esta situación el hombre, el pueblo se convierte en objeto, no obstante todas las declaraciones contrarias y las promesas verbales”<sup>85</sup>.

Para defender la verdad del ser humano, “principio, sujeto y fin de todas las instituciones”, en la SRS “la Iglesia asume una actitud crítica tanto ante el capitalismo liberal como ante el colectivismo marxista”<sup>86</sup>. Pero ya en esas fechas denuncia con singular fuerza la ideología del capitalismo económico neoliberal que mantiene el abismo entre ricos y pobres “mediante mecanismos económicos, financieros y sociales, los cuales, aunque manejados por la voluntad de los hombres, funcionan de modo casi automático haciendo más rígidas las situaciones de riqueza de unos y de pobreza de otros”<sup>87</sup>. Lo vemos, por ejemplo en el caso de la misma deuda externa: la justicia legal no es, pues “el instrumento elegido para dar una ayuda al desarrollo, se ha convertido en un mecanismo contraproducente”<sup>88</sup>; por eso la paz ya no es fruto del desarrollo tal como está teniendo lugar sino de la solidaridad<sup>89</sup>. Hablando de las ideologías entonces reinantes -colectivismo marxista y capitalismo liberal- la SRS denuncia que “cada uno de los bloques lleva oculta internamente, a su manera, la tendencia al imperialismo, como se dice comúnmente, o a formas de colonialismo”; pero se ve ya un empeño de las naciones más fuertes por mantener la propia hegemonía, sin reconocer “la igualdad de todos los pueblos” y son tener “el debido respeto a sus legítimas diferencias”<sup>90</sup>. Ante la ideología del capitalismo económico neoliberal que ya se perfilaba como pensamiento único cuando salió la SRS, la encíclica insiste sobre un aspecto fundamental: “los bienes de este mundo están originariamente destinados a todos”; luego el derecho a la propiedad privada “es válido y necesario, pero no anula el valor de tal principio; sobre ella grava una hipoteca social, es decir, posee, como cualidad intrínseca, una función social fundada y justificada precisamente sobre el principio del destino universal de los bienes”<sup>91</sup>.

Ya había caído el muro de Berlín y el bloque socialista de la URSS cuando en 1991 salió la

encíclica *Centesimus annus* que constata: "la solución marxista ha fracasado, pero permanecen en el mundo fenómenos de marginación y explotación, especialmente en el tercer Mundo, así como fenómenos de alineación humana especialmente en los países más avanzados...; existe el riesgo de que se difunda una ideología radical de tipo capitalista que rechaza incluso tomar en consideración esos problemas, porque *a priori* considera condenado al fracaso todo intento de afrontarlos y, de forma fideísta, confía su solución al libre desarrollo de fuerzas del mercado"<sup>92</sup>. Así el neoliberalismo capitalista "coincide con el marxismo en reducir totalmente al hombre a la esfera de lo económico"<sup>93</sup>. El sistema neoliberal se ha puesto como único: "la alineación se verifica en el consumo, cuando el hombre se ve implicado en una red de satisfacciones falsas y superficiales, en vez de ser ayudado a experimentar su personalidad auténtica y concreta"<sup>94</sup>. En esta situación internacional de violencia institucionalizada se ha manifestado con virulencia en los últimos años el terrorismo que compromete desde la raíz "la causa por la cual está combatiendo". Con buen tino Juan Pablo II hace notar que la única forma de combatir el terrorismo es "que "el recurso a la fuerza vaya acompañado por un análisis lúcido y decidido de los motivos subyacentes a los ataques terroristas"; entre los motivos subyacentes sin duda está la injusticia social y la mentira consecuente de la organización internacional"<sup>95</sup>.

Lamentando que hoy más que un orden internacional apoyado en la verdad, hay un desorden que funciona en la injusticia y en la mentira, emerge una preocupación ineludible: ¿qué tipo de orden puede reemplazar este desorden para lograr la paz -*tranquillitas ordinis*- para dar a todos la posibilidad de vivir en libertad, justicia y seguridad? ¿en qué principios o en qué valores morales deben inspirarse y funcionar las nuevas formas y organizaciones sociales? El criterio no puede ser únicamente la economía; hay muchas necesidades humanas que no tienen salidas en el mercado: "por encima de la lógica de los intercambios as base de los parámetros y de sus formas justas, existe algo que es debido al hombre porque es hombre, en virtud de su eminente dignidad"<sup>96</sup>.

### ***¿Y nuestro mundo de Cuba?***

El respeto que siento hacia este pueblo y la complejidad de la situación no me permiten dar un juicio satisfactorio de lo que aquí está ocurriendo; por eso prefiero acompañar a este pueblo en su proceso y no emitir juicio ninguno. Conscientes de que Vds conocen la situación mejor, me permito dar algunas referencias y plantear algunos interrogantes.

### ***Algunas referencias***

Como todas las naciones Cuba tiene que hacerse un examen acerca de verdad y coherencia entre las declaraciones sobre derechos humanos aceptadas en principio, y la práctica. En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2004 el papa insta una y otra vez a "observar los compromisos adquiridos" según el viejo axioma: *pacta sunt servanda*<sup>97</sup>. En la Carta que el Cardenal Secretario de Estado ha enviado a esta Semana Social expresamente se pide transparencia a todas los organismos sociales.

En otro nivel, la Instrucción de los Obispos sobre *La presencia social de la Iglesia*, pide "que se dé internamente en nuestro pueblo una apertura que propicie el ejercicio y el respeto de los derechos integrales del hombre, desde el derecho a la vida ya la educación, hasta el derecho a la libertad de expresión y de participación social y política"; y dan la razón teológica: estos y otros derechos humanos "tienen su asiento en la dignidad del hombre creado libre por Dios"<sup>98</sup>.

Otra referencia es la invitación de Juan Pablo II cuando visitó esta tierra: "que Cuba se abra con todas sus magníficas posibilidades al mundo y que el mundo se abra a Cuba". Es decir, nuestra isla, por muy aislada que pretenda seguir, pertenece a un mundo, esa entera familia humana con una organización social hoy mundializada; entre la población cubana y ese mundo, por una vía o por otra, hay ósmosis continua e inevitable; si no somos conscientes de ello y pretendemos seguir cerrados, lo que podría ser integración bienhechora será invasión alienadora. En este mundo hay unos dinamisms de mercado que están inspirados y determinados por una ideología economicista donde las personas son medidas y valoradas únicamente por la capacidad que tienen de reducir o consumir. Esta ideología está deshumanizando al mercado que, lamentablemente se ha identificado con el neoliberalismo capitalista, y en vez de ser medio eficaz para el intercambio se ha convertido en espacio donde la libertad de los poderosos hace imposible la libertad de los más débiles. La si-

tuación se grava con el fenómeno de la globalización, un fenómeno que significa en principio un avance debido a la técnica en los medios de comunicación. Estamos viendo que “nada e lo que ocurre en el mundo nos es ajeno”. Pero este proceso de interdependencia global no ha conducido al nacimiento de un mundo realmente integrado y humanitario; se han hecho más profundos los abismos de pobreza y desigualdad: “todo los países más allá de su ideología y modelos económicos, forman parte de un único sistema económico internacional; sin embargo muchos de ellos están integrados de forma imperfecta, mientras que otros son excesivamente vulnerables; el proceso de reestructuración tecnológica, productiva, comercial y financiera que acompaña a la globalización, se refleja en la progresiva marginación de los países en vías de desarrollo. Las dificultades de acceso a los mercados, el empeoramiento de las condiciones de intercambio, los problemas de deuda externa, las crecientes necesidades financieras, y un aparato productivo frágil y obsoleto, dificultan el desarrollo de muchos pueblos, naciones y regiones del mundo”<sup>99</sup> la globalización se está haciendo con exclusión de los más débiles.

La invasión de la mentalidad capitalista neoliberal es también preocupación del Car Jaime Ortega cuando en el 2001 habla de los creyentes cristianos “viviendo en diáspora, acosados por la suficiencia del dinero y de la técnica, en búsqueda de identidad, tentados de encerrarse en este mundo material, donde no hay espacio para la esperanza”<sup>100</sup>. Es bien significativo que Juan Pablo II cuando habló a los obispos de Cuna en su visita “ad limina Apostolorum”, 7 de julio, 2001, les dijo: “la fe y los valores que proclama el evangelio son una riqueza que se debe preservar celosamente, porque está en la raíz de la identidad cultural nacional, amenazada hoy, como en otras partes, por una cultura masificada e informe, amparada en algunos aspectos del proceso de globalización”. A esto se añade la entrada de la llamada postmodernidad, que unifica la juventud cubana y a la juventud de los otros países: “una vida llena de placeres fáciles pero fugaces, donde falta un proyecto portador de felicidad fundado en el amor”, “la permisividad que no lleva esfuerzo, desconoce el sacrificio...trae consigo la falta de entusiasmo y la desesperanza”<sup>101</sup>. Estamos asistiendo al nacimiento de una nueva cultura que no va ligada necesariamente a uno de los dos grandes sistemas políticos que han marcado al siglo veinte si bien conlleva una seria crítica de los mismos como proyectos utópicos globales, que instala en la superficialidad, en la desorientación y en una cierta mentira respecto al sistema en que están viviendo esos jóvenes.

Soy consciente de que llamar la atención sobre la ideología de un sistema que oficialmente aun no ha llegado y que amenaza los derechos humanos, es arma de dos filos. Puede ser un ardid o un engaño para no preocuparnos de subsanar los atropellos de los derechos humanos que podamos sufrir en el presente por la ideología de otro sistema. Es peligroso para uno que se está ahogando contarle que cuando llegue a terreno firme, le amenazan muchos peligros; de momento necesita esforzarse por salir a nado sano y salvo. Pero, dado que ya la ideología del sistema neoliberal está entrando en la sociedad cubana, y pensando en el porvenir, es necesario y saludable llamar la atención sobre lo que viene, sin por ello perder el sentido crítico respecto a lo que ha venido y ahora tenemos.

Urge que nos preguntemos con sinceridad qué puesto cabe a Cuba en este proceso de globalización y si la ideología de exclusión que inspira y define a este proceso, no está entrando en una gran parte de la población cubana que, manteniendo las apariencias de un proyecto socialista, resuelven sus problemas con doble moneda y con doble vida. Igualmente debemos preguntarnos qué hay de verdad en la nueva sensibilidad postmoderna para que los jóvenes no se vean obligados a pactar con la mentira. Si es verdad que los seres humanos acabamos pensando como vivimos ¿no corremos el peligro de que los hombre se acostumbren a vivir en la mentira matando definitivamente su verdad o el reclamo que todo experimentamos a practicar la misericordia, la justicia y la fidelidad?.

### ***De ahí los interrogantes***

En la situación actual del pueblo cubano, ya en transición cultural ineludible, cualquier totalitarismo de uno u otro signo, debe ser rechazado. No se trata sólo de un problema político; nos está invadiendo de modo irreverente una nueva cultura donde no sólo se pierde la identidad nacional sino también donde las personas, reducidas a piezas de recambio y desechables en el dinamismo de producción, se instalan en lo superficial e inmediato, dejan de ser principio, sujeto y fin de las organizaciones sociopolíticas. Tanto la ideología del colectivismo marxista como del economicismo capi-

talista dejan fuera de juego a las personas que, domesticadas por el sistema, se instalan y funcionan en la mentira. Pero además se añade, sobre todo en las generaciones jóvenes el desencanto por el fracaso de los dos grandes proyectos utópicos que ofrecieron dos sistemas; en la postmodernidad, que significa una reacción en contra de la mentira, las generaciones más jóvenes se quedan en la superficie y no legan a encontrarse con su verdad..

Como aproximación a nuestra realidad cubana parece importante otra referencia. Cuando recibió el Premio Nobel, García Márquez se hizo voz y reclamo de los pueblos latinoamericanos: “¿por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en literatura, se nos niega con toda clase de suspicacia en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social?; como si no fuera posible otro destino que vivir a merced de los dos grandes sueños del mundo: esto es, amigos, el tamaño de nuestra soledad”<sup>102</sup>. Para el pueblo cubano, como para todos los pueblos, tan nefasto es el capitalismo liberal tal como está funcionando como el colectivismo marxista tal como ha funcionado en Europa. No se arregla nada cambiando de sistema que nos imponen desde fuera ni dejando que nos invada la postmodernidad en su versión europea.

Hay que buscar otros caminos para que las personas y los pueblos sean ellos mismos en continuidad con su pensamiento y tradición originales. Hay que superar el totalitarismo imperialista de cualquier sistema o corriente, a fin de que las personas sean sujeto y fin de las organizaciones. En la homilía de Navidad 2003 Mons. Pedro Meurice, arzobispo de Santiago, denunció la pretensión de todos los tiempos que se ha formulado con claridad en los últimos siglos: el ser humano puede con sus propias fuerzas conseguir la salvación. Y recordaba una estrofa de la Internacional: “no más salvadores supremos, ni César, ni burgués, ni Dios, nosotros mismos haremos nuestra propia redención”. Fue la pretensión de mesianismo absoluto que tuvo el progreso científico en el siglo XVII: dar la felicidad a los seres humanos sin Dios y sin la religión. La misma que tuvieron el nazismo y el marxismo-leninismo- Pero también el mesianismo absolutista de un desarrollo económico ciego e insolidario que tiene hoy lugar en el neoliberalismo capitalista. Precisamente porque los seres humanos estamos llamados a ser siempre más de lo que somos, porque llevamos dentro la capacidad de infinito, desde nuestro nacimiento somos invitados al diálogo con Dios, y sólo de El puede venirnos nuestra salvación si bien ha de ser también obra nuestra. Ningún proyecto utópico intrahistórico, ninguna satisfacción inmediata puede llenar satisfactoriamente nuestro corazón impulsado desde dentro al encuentro con el Infinito.

### ***Inmensa tarea***

La PT percibió el gran desafío en la segunda mitad del siglo XX: “a todos los hombres de alma generosa incumbe, pues, la inmensa tarea de restablecer las condiciones de convivencia, basándolas en la verdad, en la justicia, en el amor y en la libertad”<sup>103</sup>. La verdad del ser humano se apoya en la verdad de Dios; Jesucristo revela al hombre “en la misma revelación del misterio del padre y de su amor”<sup>104</sup>. Primero deberíamos hablar de la verdad de Dios. Pero como la verdad sobre el hombre ha de ser tema y preocupación común para creyentes en Dios y no creyentes, vamos a comenzar por ahí. Ahora ya no referimos a la situación en Cuba.

### ***Desde la verdad del hombre***

La persona humana tiene una peculiaridad respecto a los demás animales:; como imagen del Creador tiene derecho y obligación de pensar por su cuenta, pues Dios le ha puesto en manos de su propia decisión<sup>105</sup>. Como nos dice la Carta enviada por el Cardenal Secretario de Estado para nuestra Semana Social, debemos comprometernos para que el hombre cubano sea sujeto de su propia historia. Este objetivo tiene muchas implicaciones.

Si el ser humano es imagen de Dios, debemos concluir que la ley moral está inscrita en el corazón del hombre; en todos la palabra de Dios tiene su eco. Esa conciencia está despertando con el reclamo de los derechos humanos, y escuchar este clamor que despunta con fuerza es aceptar la verdad del hombre<sup>106</sup>. La verdad del ser humano exige la fidelidad a su conciencia; cuando por mantener unas apariencias o un seguridad los seres humanos acallamos la voz de esa conciencia, estamos cayendo en la mentira que deshumaniza. Sobre esa mentira brotan la desconfianza y la suspicacia que hacen imposible una convivencia pacífica y gratificante. Un derecho humano fundamental es la propia realización que no es posible si no vivimos reconciliados con nosotros mismos.

El primer valor y el primer derecho es la vida con su correspondiente deber de transmitirla, mantenerla y defenderla. Respetar la vida, hacer que lleguen a la luz los nacidos, trabajar por una sociedad en que hombres y mujeres puedan llevar una vida digna son versiones prácticas de hacer la verdad del ser humano.

La persona debe ser centro y fin de toda organización sociopolítica y de la economía. Esta no debe funcionar al margen de la ética porque dejaría de ser humana. No valen las políticas económicas que se situarían en "una zona franca en la que la ley moral no tendría ninguna fuerza" <sup>107</sup>. Ningún progreso económico y ninguna medida en economía debe proceder al margen y sin tener en cuenta el costo humano que acarrea.; "hasta que quienes ocupan puestos de responsabilidad no acepten cuestionarse con valentía su modo de administrar el poder y de procurar el bienestar de los pueblos, será difícil imaginar que se pueda progresar verdaderamente hacia la paz" <sup>108</sup>.

Cuando el ser humano pierde su protagonismo y se ve manipulado por las ideologías o falsos mesianismo de turno, aceptando la indolencia y el desentendimiento ante los problemas sociales, está negando prácticamente su verdad; olvida que Dios le ha puesto en manos de su propia decisión. Es necesario que salga de su pasividad, tome las riendas de su propia vida y asuma la responsabilidad sociopolítica que le corresponde. Esta concienciación de las personas -"primero empezar a pensar", según la expresión del P. Félix Varela- parece tarea primera e imprescindible hoy en nuestra sociedad. La invitación del P. Varela evoca la intervención de Jesús curando a un ciego de nacimiento; había en aquel pueblo judío unos maestros de la Ley que se creían los únicos poseedores de la verdad, no toleraban que los otros abrieran los ojos para mirar, ver, juzgar y actuar con libertad. Si queremos que la vida de nuestra sociedad cubana, con su organización sociopolítica, "sea más conforme a la eminente dignidad del hombre", hay que apoyar a este hombre para que, pensando y decidiendo por su cuenta, sea sujeto y fin de las instituciones y no esclavo manipulado por los sistemas. Y cuando hablo de manipulación no me estoy refiriendo sólo a un sistema sociopolítico determinado. Hay muchos totalitarismo imperialistas a veces tan sutiles como esa nueva cultura del hombre productor y consumidor que suavemente nos instala en la superficialidad del tener, gozar y aparentar inmediatos, impidiéndonos ser nosotros mismos y sembrando en nuestra existencia la mentira. Ya destacando el énfasis en los "deberes" muy diluidos en la Declaración Universal del 48, la PT deja bien claro que la verdad será fundamento de la paz "cuando cada individuo tome conciencia rectamente, más que de los propios derechos, también de los propios deberes" <sup>109</sup>.

Si el Verbo ilumina a todo ser humano que es imagen del Creador y la ley de Dios está inscrita en su conciencia, es necesario concluir que todo ser humano es ya portador de verdad. Si aceptamos, por otra parte, que todos hemos sido creados libres, tampoco es humana la coacción por parte de personas particulares o de grupos sociales. La verdad no se impone de otra manera que por la fuerza de la misma verdad, y el único camino razonable para tratar con el ser humano es el diálogo. La necesidad de este diálogo en nuestra sociedad mundial y en la sociedad cubana es evidente <sup>110</sup>.

El ser humano tiene también una dimensión política porque sólo se realiza viviendo en sociedad. En Cuba, como en otras latitudes, hay hombres y mujeres que viven la contradicción entre la nueva sociedad que soñaron y la realidad conseguida; sufren el desajuste entre la utopía propuesta -bien se interprete la palabra "utopía" como plenitud que aún no existe, bien como logro de la felicidad soñada- y la realización de los proyectos utópicos intrahistóricos. Mientras el ser humano sólo puede respirar y vivir en horizonte de utopía, no debe someterse ni dar valor absoluto a ningún proyecto utópico intrahistórico que, a lo más, sólo puede dar una respuesta penúltima; deben recuperar su verdad de personas cuya dignidad es superior a todos los proyectos sociopolíticos. Si no desmontan esos falsos mesianismos, vivirán en una contradicción existencial que los destruye, pues tendrán que aparentar lo que no son ellos mismos.

Es hasta cierto punto normal que, ante los fracasos de un sistema, muchos opten por el desentendimiento político, la doble vida, la huida del país, o la enmienda a la totalidad. Creo que no se puede condenar a nadie, y menos aún en situaciones tan complejas como la nuestra <sup>111</sup>. Pero desde la fe cristiana debemos ser lúcidos. No se justifica ni el desentendimiento ni la irresponsabilidad política, pues los gozos y esperanzas, las alegrías y la tristezas, los éxitos y los fracasos de la sociedad son también de los discípulos de Cristo; nada humano les debe ser ajeno. Tampoco es buen camino acostumbrarse a la mentira, porque a la larga uno acaba pensando como vive; si el engaño y la mentira llegan a verse como algo normal, será muy difícil el rearme ético de la persona y del pueblo. Para muchos la salida del país puede ser interpretada como una forma de liberación; pero

urge una formación seria sobre la verdadera libertad; no sólo "libertad de", sino el para qué de la libertad. Si no tenemos claro el objetivo de nuestra libertad ¿qué garantías hay de no caer, al llegar a otro país, de no caer en las garras de otro sistema que siga postergando irreverentemente a las personas?. La verdad del ser humano se da siempre dentro de una sociedad real, que es un dinamismo complejo y cambiante; porque surgen continuamente nuevas situaciones todos los sistemas y todas las organizaciones sociales deben estar en continua reforma; en este sentido la disidencia relativa es necesaria y saludable.. Los hombres y los sistemas pueden tener una inspiración y un objetivo verdaderamente humanos, cuya realización se ha pervertido por ideologías totalitarias que han venido después. Hay que saber discernir. En todo caso, máxime si actuamos con perspectiva cristiana, hay que "decir la verdad sin desafiar, perdonar sin olvidar, y confiar en Dios cuando todos los cálculos humanos nos llevarían a la depresión y a la fuga"

El ser humano tiene una dimensión trascendente sin la cual no puede mantener su verdad. Hay en nuestra existencia una dimensión enigmática cuya otra orilla nunca llega a ver. Por eso está desde dentro impulsado a la trascendencia, a ir más allá saliendo de su propia tierra. Para que la espera humana se haga esperanza, es necesario que el hombre se sienta impulsado, tenga un aliciente para ir más allá. Pero da la impresión de que gran parte de la población cubana no tiene hoy ese aliciente para salir hacia delante confiando. Por otra parte en muchos cubanos "las ausencias de referencia moral indican que cada hombre o mujer es una brújula sin norte; no se sabe ya cuales son los valores y los deberes, los ideales básicos y la vida que rebaja al plano sensorial, sólo se buscan placeres". Pero como a los hombres se nos impuso no reposar en sitio alguno, corremos el peligro de recurrir a la "trascendencia religiosa", más o menos confusa, sin pasar por las trascendencias y liberaciones intrahistóricas, que son el lugar donde se fragua nuestra realización trascendente definitiva.

### ***En la verdad de Dios***

Difícilmente podremos fundamentar la verdad del ser humano y vivir en todas sus consecuencias el profundo estupor ante su dignidad, sin una referencia a Dios. Es un logro de la modernidad la ética como imperativo ineludible para la supervivencia de la sociedad; la filosofía de Kant fue aquí bien significativa. Pero, vuelvo a insistir, la ética sin la visión teologal acaba siendo una conducta "sin gracia", sin un elemento de amor que permite ir siempre más allá; la visión teologal descubre a la humanidad aceptada y acompañada directamente por Dios, y el "no matarás" viene a ser una exigencia y una manifestación del amor. Por eso parece fundamental la verdad sobre Dios. Ante la situación del mundo, marcado por tantas injusticias y por tanta indiferencia religiosa, Juan Pablo II planteó el interrogante a los cristianos: de qué divinidad estamos hablando con nuestra conducta religiosa, moral y social <sup>112</sup>. El pueblo cubano es muy religioso; pero como Pablo en Atenas, tenemos aquí un reto urgente: hablar del Dios "que a todo da vida y aliento", "en el cual existimos, nos movemos y actuamos"; el Dios revelado en Jesucristo

Lógicamente como sólo el Hijo nos ha dado a conocer quién es y cómo actúa el verdadero Dios, hay que proclamar en Cuba la verdad sobre Jesucristo. Hace unos meses en este mismo lugar un sacerdote cubano, el P. Antonio Rodríguez afirmaba: "Jesucristo, el Salvador del mundo, es prácticamente desconocido en Cuba; ideas muy vagas acerca de su persona que originan confusiones, incluso en lo que El debe significar para cada ser humano, y para la sociedad provienen de este desconocimiento ¡cuántos de nuestro pueblo igualan a la excelsa persona del Verbo Encarnado con un santo más, o lo que es peor, una fuerza superior de la naturaleza a la que es preciso controlar!" <sup>113</sup>. En el sincretismo religioso confuso que hay en nuestra población cubana, Jesucristo es la única e inequívoca referencia para discernir la identidad cristiana que está tan lejos del teísmo como del ateísmo. Por otra parte estamos convencidos de que hoy todos los pueblos, pero especialmente el cubano, necesitan practicar la reconciliación; que no es sólo una tolerancia de seguros mutuos, sino aceptación del otro en su forma de pensar y de ser. Quien se deja transformar por el espíritu y los sentimientos de Jesucristo, a la hora de relacionarse con los demás "podrá ser un mártir pero nunca será un torturador" <sup>114</sup>; porque ama, el mártir "no lleva cuenta del mal, todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo aguanta" <sup>115</sup>.

En la percepción de la verdad sobre Dios y sobre Cristo es fundamental el conocimiento sobre la verdad de la Iglesia, que algunos interpretan como un partido político, un espacio para evadirse de los problemas sociales, una organización de beneficencia, o un despacho de prácticas reli-



giosas. Sólo cuando se descubre la verdad de la Iglesia como presencia de la gracia o vida de Dios en visibilidad histórica, incluso cuando su rostro esté desfigurado por la incoherencia y el pecado de los mismos cristianos y de las estructuras eclesiales. El ENEC presentó y destacó muy bien esta dimensión profunda y teológica que hace de la Iglesia reflejo histórico de la comunión trinitaria encarnada en la vida de los hombres. Pero esa presentación sigue siendo asignatura pendiente para la evangelización en Cuba.

***“El que hace la verdad, llega a la luz”***

Según la expresión del cuarto evangelista, la verdad que construye la paz no es sólo cuestión de teoría sino más bien de práctica. En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz en este año 2004 Juan Pablo II reclama insistentemente que las organizaciones internacionales y nacionales pongan en práctica los buenos pronunciamientos y la legislación sobre los derechos humanos. Según la revelación judeocristiana la verdad no se reduce a una virtud intelectual, es más bien actitud y conducta existencial de autocomunicarse como amor, como justicia y en fidelidad. Así es Dios la Verdad, que se manifiesta de modo único en Jesucristo. Por eso vienen bien aquí los interrogantes que, diez años después del concilio, lanzaba Pablo VI a los cristianos: “¿Creéis verdaderamente lo que anunciáis? ¿vivís lo que creéis? ¿practicáis verdaderamente lo que vivís?”<sup>116</sup>. En la carta que desde el Vaticano nos ha enviado, el Cardenal Secretario de Estado “actitudes más que palabras”.

*“Que Dios ilumine los ojos de nuestro corazón”* para descubrir las semillas de esperanza en la evolución de la historia. Aunque creamos que los conflictos son muchas veces inevitables y no aceptemos mesianismos utópicos, apoyados en la verdad de la encarnación, necesitamos respirar el optimismo que respiraba Juan XXIII cuando nos ofreció la PT: “la humanidad ha emprendido una nueva etapa de su camino. El fin del colonialismo, el nacimiento de nuevos Estados independientes, la defensa más eficaz de los derechos de los trabajadores, la presencia de las mujeres en la vida pública, la convicción de que todos los hombres son por dignidad natural, iguales entre sí”<sup>118</sup>. Mirando con los ojos de corazón, descubriremos el paso de Dios por nuestra historia y evitaremos el fatalismo ante las tragedias que siguen afligiendo a la humanidad.

En este horizonte de optimismo teológico, hay que hacer la verdad en nosotros mismos, tratando de que el desarme *“llegue a los mismos espíritus”*, hay que desarmar “nuestras mismas conciencias”, ser pacíficos o vivir como hijos y con los mismos sentimientos de Dios. La conversión personal y el desmonte de las idolatrías o falsos absolutos que cada uno continuamente nos fabricamos, son primer paso imprescindible para caminar hacia la utopía profética, cuando los seres humanos y los pueblos “de sus espadas forjarán azadones y de sus lanzas podaderas”<sup>119</sup>. La conversión significa dejar que de Dios, amor incondicional a favor de todos los seres humanos, sea único señor en nuestra propia existencia. Como la vida de Jesucristo, nuestra vida debe ser ante todo una “teopraxis”, una práctica de Dios hacedor de justicia en misericordia y en fidelidad.

La tarea de hacer la verdad implica decisión y responsabilidad personales. La revelación no tiene lugar fuera de la experiencia humana sin la libertad del hombre que se abre y acoge la Palabra. Como dijimos al principio, la subjetividad de la verdad ha sido un aspecto muy destacado en la filosofía moderna. La verdad objetiva que es Dios mismo sólo se manifiesta comprometiendo a los sujetos humanos.

*Solidaridad cordialmente practicada.* Esta frase de la PT es iluminadora. Solidaridad significa no sólo y tanto pensar y actuar pensando “qué será de mí”, sino que será de los otros, especialmente de los más débiles e indefensos. Sin esta forma de amor que llamamos solidaridad, no somos fieles a la verdad del ser humano ni a la verdad de Dios. Y la expresión “cordialmente practicada” todavía va más allá. Una solidaridad “practicada”, porque hacer la verdad no es cuestión teórica sino práctica; es creer, tender y caminar hacia Dios -“credere in Deum-”. Un movimiento buscando ese mundo de misericordia, justicia y fidelidad; verá a Dios el que va hacia Dios. Y el adverbio “cordialmente” precisa más. El corazón es el centro de nuestra personalidad, donde brotan todos los sentimientos, se cuecen todos los proyectos y se recibe impulso para seguir viviendo. Se cree en Dios -algunos dicen que “cre-dere” latino etimológicamente significa “cor dare”, dar el corazón- cuando nos solidarizamos pensando y actuando a favor de los demás con todo lo que somos y tenemos.

Aquí la inspiración cristiana en el compromiso de la verdad que ha de tener su versión política. Todos estamos dentro de una organización social donde la pretendida neutralidad es un engaño.

Es verdad que la Iglesia no se identifica con un partido político ni con una entidad de beneficencia, pero sí anuncia la verdad de Dios que se manifiesta en la verdad de los seres humanos, la fe cristiana da nuevas claves y abre nuevos horizontes para que la política y la economía busquen soluciones más humanas. Hablando ya de cada cristiano, la PT destaca que debemos ser “testigos de la verdad, de la justicia y del amor fraterno”<sup>120</sup>. Vienen bien a aquí las palabras de Mons. Siro, Obispo de Pinar del Río: “si es profeta quien dice la palabra de Dios y obra en su nombre, la presencia pública de la Iglesia es profética. Porque su misión propia no es económica, política o social, la Iglesia debe mantener independencia respecto a los poderes que “de facto” dirigen esos ámbitos. Pero ser independiente no se confunde con una mera neutralidad, como si la Iglesia quisiera y tuviese que permanecer indiferente en la organización sociopolítica que funciona en el país. En esta preocupación por la vida y dignidad de todo ser humano, la Iglesia debe levantar su voz profética, denunciando los pecados y las injusticias sin temor a los poderosos, peor siempre con misericordia”<sup>121</sup>.

Este evangelio es “desestabilizante”, nos saca de nuestras seguridades y comodidades. Resulta comprometedor anunciar que Dios en Jesucristo ha manifestado su verdad y la verdad de los seres humanos, viviendo en la condición de servidor y aceptando el riesgo cierto de la cruz.

La tarea inmensa de hacer la verdad hoy en Cuba es prioritaria no sólo para los cristianos que trabajan en medios de comunicación, sino para todos los cristianos. Está en juego la dignidad del ser humano, y en esa causa no estamos solos, con nosotros y a nuestro lado trabajan hombres y mujeres de buena voluntad. En esa tarea nos precede, acompaña e impulsa el Espíritu de la Verdad, que “a todo da vida y aliento”.

***P. Jesús Espeja, dominico  
Camagüey, 18 de nov. 2004***

## Referencias bibliográficas

- 1 Enc. *Sollicitudo rei socialis* (SRS) 30 dic 1987, 41
- 2 SRS, 3
- 3 El “pensamiento único” implica que “lo económico predomina sobre lo político; en el nombre del realismo y el pragmatismo se sitúa la economía en el puesto de mando; la economía, desembrada del obstáculo social, especie de resabio patético, cuyo peso sería causa de agresión y de crisis”. Es la economía que sirve a los intereses de los poderosos sin ningún control ético ni social. Se manifiesta con toda claridad en la globalización con la exclusión de los más débiles (I. Ramonet, *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*, Madrid 1996)
- 4 Enc *Pacem in terris* (PT) 166
- 5 PT, 167
- 6 PT, 35
- 7 PT, 37
- 8 Así lo ratificó Juan Pablo II, Mensaje en la Jornada Mundial de la Paz, 1 enero 2003, 8
- 9 PT, 127
- 10 PT, 113
- 11 Es el título que Juan Pablo II dio a su Mensaje en la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero, 1999
- 12 La PT es el fin de un contencioso que comenzó con el breve *Quod aliquantum* de Pío VI (10 marzo de 1791) condenando los “Derechos del hombre y del ciudadano”, proclamados dos años antes en la Revolución Francesa; aunque la intervención pontificia tuvo su justificación en el clima anticlerical de aquellos reclamos, hay que reconocer y lamentar aquel desencuentro. León XIII en la *Rerum novarum* (1891) se refirió a los derechos económicos y sociales, pero mantuvo su oposición a los derechos civiles y políticos, especialmente a la libertad religiosa y a la libertad de expresión. Pío XI (1937) y Pío XII (1942) iniciaron un tímido acercamiento a esos derechos. PT (8-27) presenta el elenco de los derechos humanos
- 13 Considerando 1º
- 14 Esa costumbre siguieron después Pablo VI -*Populorum progressio*- , y Juan Pablo II -*Redemptor hominis, Laborem exercens, Sollicitudo rei socialis y Centesimus annus*- .
- 15 Vat. II, Const *Dei Verbum* (DV)2. La Iglesia católica es maestra de la verdad porque su misión es “anunciar y enseñar competentemente la verdad que es Cristo”(DV,14)
- 16 GS,22
- 17 Vat II, GS,22
- 18 PT, 10
- 19 PT, 38
- 20 Mc 12,14.
- 21 Jn 14,6
- 22 PT, 3
- 23 Enc *Redemptor hominis*, 10
- 24 PT,9
- 25 PT,3; Vat.II, GS, 25
- 26 PT,,9
- 27 PT, 11 y 12
- 28 PT, 13-17
- 29 PT,18 y 19
- 30 PT,20,21 y 22
- 31 PT, 23-26
- 32 PT, 14,34
- 33 PT, 35
- 34 PT,28
- 35 PT,30 35
- 36 PT, 25
- 37 PT, 12
- 38 PT, 15
- 39 PT, 22
- 40 *Declaración Universal de los derechos Humanos*, 10 de dic. de 1948., Considerando 7
- 41 PT, 9,145
- 42 Son palabras del sermón pronunciado por Antonio Montesinos en La Española, el cuarto domingo de adviento del 1511 ante las autoridades colonizadoras de la Isla. En esta escuela dominicana se inscriben Francisco de Vitoria y Bartolomé de Las Casas.
- 43 PT, 25
- 44 PT, 6
- 45 PT,9, “Cuando las relaciones de la convivencia se ponen en términos de derechos y obligaciones, los hombres penetran en el mundo de valores espirituales, y comprenden qué es la verdad, la justicia y el amor...;bajo este impulso se encuentran en el camino que les lleva a conocer mejor al Dios verdadero” (PT,45)
- 46 En esa idea conviene leer Mt 25,31 s
- 47 Juan Pablo II, Mensaje en la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero, 2004, n.5
- 48 Vat II, GS,25; PT, 3 y 58 remitiendo a la enc. *Mater et Magistra* (AAS 53,417)
- 49 PT,48
- 50 PT,81
- 51 PT, 60
- 52 PT 68-69
- 53 PT,80
- 54 PT, 98, 107, 114. Es importante observar la evolución en la enseñanza social de la Iglesia de la Iglesia.
- 55 PT, 113
- 56 Enc *Populorum Progressio*, 87
- 57 PT, 1
- 58 PT,9
- 59 SRS, 39 y 40
- 60 Ef 4,21; 2 Cor 4,2-6; Jn 1,17; 14,6
- 61 Jn 3,21
- 62 PT, 1 y 38

- 63 PT, 37  
64 Rm 1,18  
65 Jn 8,44 y 55  
66 PT, 2 y 3  
67 PT 40-45,79  
68 PT,4  
69 PT, 78 y 104  
70 PT, 65 Aunque la encíclica no trae nombre de personas ni de grupos, todos entendieron que la crítica y el comentario se referían al marxismo tal como estaba funcionando en el bloque soviético. Se confirmó cuando días después con el patrocinio del Secretariado Pontificio para los no creyentes, comenzaban en Salzburgo conversaciones entre católicos e intelectuales marxistas. Es de notar sin embargo que la encíclica abre una ventana de oxígeno cuando dice: hay que distinguir entre ideología inicial de un movimiento y su evolución posterior; pudiera ocurrir que el movimiento surgido de esa ideología hubiera ido renunciando con el tiempo a buena parte de los elementos inaceptables; de ser así “ ¿quién puede negar que en la medida en que tales corrientes se ajusten a los dictados de la recta razón y reflejen fielmente las justas aspiraciones del hombre, puedan tener elementos buenos y merecedores de aprobación?” (PT, 159)
- 71 PT, 22  
72 PT, 130  
73 PT, 133 y 137  
74 PT, 90  
75 PT, 25 y 145  
76 PT, 42-43. Todavía en la enc. PP, 87, Pablo VI pensaba que el desarrollo era “el nuevo nombre de la paz”
- 77 SRS, 4  
78 Juan Pablo II, Mensaje en la Jornada Mundial de la Paz, 1 enero 2003, 6  
79 SRS, 9  
80 Fundación por la Cooperación del desarrollo (FCD), *Informe 1995* (Madrid 1996) 31  
81 Mensaje para la jornada de la Paz, 1 de enero del 2001, n.1  
82 FCD, I.c.  
83 PP, 42; SRS, 38  
84 SRS, 15  
85 SRS, I.c.  
86 SRS,21  
87 SRS, 16  
88 SRS, 19  
89 SRS,39  
90 SRS,22, 39  
91 SRS, 42  
92 Enc. CA, 42  
93 CA, 19  
94 CA,41  
95 Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero, 2004, introducción y n.9  
96 lb., 9.
- 97 N.5  
98 3 de sept. 2003, n.9  
99 lb. El Informe para el desarrollo humano 1996 reconoce que , hablando en general, la globalización “ha contribuido al crecimiento de los países más fuertes y a la marginación de los países débiles” (Madrid 1996) 10  
100 Intervención en el Encuentro de Presidentes de Comisiones de cultura de las Conferencias Episcopales de América latina, México, 5-7 -VI, 2001  
101 Carta *No hay patria sin virtud*, 7 y 9  
102 G. García Márquez, *La arrasadora utopía de la vida*: 8 dic. 1982  
103 PT, 163  
104  
105 GS,22  
106 GS, 17  
107 VAT.II, GS, 17; Juan Pablo II, Mensaje en la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero, 2003, 4  
108 lb., 7  
109 Juan Pablo II, I.c.  
110 PT, 35; Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero, 2003.,3  
111 Card D. Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, Palabras cuando le fue otorgado el doctorado *honoris causa* en la Universidad de Puebla, México 5.VI,2001  
112 *Ibidem*  
113 Carta *Tertio Millenio Adveniente*, 36  
114 Conferencia dada en Camagüey . Jornadas sobre los Medios de Comunicación de la Iglesia, 2003  
115 Juan Pablo II, Carta Apost. *Mane nobiscum Domine*, 7 de oct. 2003, n.26  
116 1 Cor 13,4-8  
117 Exhort. *Evangelii nuntiandi*, 1975, 76  
118 Juan Pablo II recuerda esa mirada optimista de la PT en su Mensaje en la Jornada Mundial de la Paz, 1 en. Del 2003, n.4.  
119 Is 2,4  
120 PT, 171  
121 Homilía en la Misa Crismal, 10 de abril, 2003